



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

Pre-guion Ya viene el día. César Vallejo, el fervor y la palabra
[Documento en proceso – Segundo borrador]
-Guion curatorial-

Exposición temporal
Ya viene el día. César Vallejo, el fervor y la palabra

Yaneth Sucasaca
Con comentarios de Diana Amaya
Enero 2022

1. Presentación

El proyecto propone el redescubrimiento de César Vallejo. Para ello vincula su proyecto estético y su actitud vital.

La curaduría se apoya en la noción de testigo para mirar y comprender la figura de Vallejo (no busca que sea explícita en la sala, es una categoría interna de trabajo): “una voz que experimenta tanto en su obra como en su vida misma una profunda crisis frente a la cual responde con una apuesta vital profunda”. Por ello, la curaduría ahonda en los contextos y circunstancias que afronta el autor y que constantemente dialogan con su obra.

Estas experiencias, que son colectivas y/o comunes (la guerra, la migración, el encierro, la tensión con la modernidad, etc.) son transmitidas y asumidas por Vallejo desde una actitud ética y empática. Este constante diálogo entre la voz individual y la pertenencia a una colectividad es un rasgo importante para pensar al autor y su relación con el momento actual.

* Dentro de la obra de Vallejo, la poesía será el hilo principal de la curaduría.

En segundo lugar la correspondencia, pues permite desarrollar desde otro registro las vivencias del autor, y -sobre todo- porque hace posible plantear al visitante una proximidad con su experiencia (el yo).

También el lenguaje del periódico tiene un rol importante en determinados momentos, pues Vallejo vive en un momento donde el periodismo cobra mucha relevancia, de hecho él participa en varios proyectos de este tipo.

2. Objetivos generales

- Redimensionar la actitud de CV en su capacidad para asumir su tiempo. Para ello, se busca ahondar en su contexto y desde allí valorar su modo de cuestionar y responder al mundo. Se busca entonces transmitir y provocar al usuario una posición afirmativa frente al mundo, incitar a pensarse en el ahora.
- Destacar la relación entre futuro y presente. Proponer la lectura de la incertidumbre como algo ante lo que no se sucumbe, sino como una invitación al hacer.
- Provocar la empatía y la evocación de experiencias de Vallejo que los usuarios también podrían haber experimentado. Para ello se propone aproximación íntima, cercana a César Vallejo a través del diálogo constante entre su obra, correspondencia u otros testimonios.

Yaneth Sucasaca: Replantear, no en base a experiencias, sino a apelar a cuestiones compartidas: libertad, desempleo, trabajo, angustia, hambre.

- Evidenciar su relación única y constante con la palabra, a partir de la urgencia del decir algo “real” y propio. En tal sentido, se busca provocar en el visitante/usuario la curiosidad por su propio lenguaje.
- Destacar la constante presencia del cuerpo, en sus distintos sentidos, en la obra de Vallejo. Con ello, provocar que el usuario incorpore estas dimensiones en su propia mirada de sí mismo.
- Indagar en la noción de modernidad a partir de la mirada y relación que establece Vallejo con sus conceptos y dinámicas. A partir de allí, suscitar inquietudes, una mirada crítica en el usuario en torno a los sentidos propios de la modernidad, ciudad, progreso, tecnología, competitividad, etc.
- Se busca redescubrir la poesía de Vallejo a través del suscitar nuevas miradas en torno a textos aparentemente comunes o muy conocidos: “Los heraldos negros”, “Idilio muerto”, etc. [iría balanceado con otros textos mucho menos conocidos]

3. Estructura

Índice

- a. **Rumbé sin novedad**
 - Dinámicas culturales
 - *Heraldos negros*
 - “Telúrica y magnética”
- b. **Devolved las palabras a los hombres**
 - *Trilce* e imprenta
 - encierro y libertad
 - Carencia ¿?
- c. **Abisa a los compañeros**
 - Fraternidad y acercamiento al socialismo
 - La palabra para todos
 - Utopía, esperanza, futuro

[Título de exposición] Ya viene el día. xxxxxxxxxxxx

- [ploteo] **Texto curatorial principal:**
- [Ploteo] **Poema de apertura – “Los desgraciados”**

Ya va a venir el día; da
 cuerda a tu brazo, búscate debajo
 del colchón, vuelve a pararte
 en tu cabeza, para andar derecho.
 Ya va a venir el día, ponte el saco.

Ya va a venir el día; ten

fuerte en la mano a tu intestino grande, reflexiona,
antes de meditar, pues es horrible
cuando le cae a uno la desgracia
y se le cae a uno a fondo el diente.

Necesitas comer, pero, me digo,
no tengas pena, que no es de pobres
la pena, el sollozar junto a su tumba;
remiéndale, recuerda,
confía en tu hilo blanco, fuma, pasa lista
a tu cadena y guárdala detrás de tu retrato.
Ya va a venir el día, ponte el alma.
Ya va a venir el día; pasan,
han abierto en el hotel un ojo,
azotándolo, dándole con un espejo tuyo...
¿Tiemblas? Es el estado remoto de la frente
y la nación reciente del estómago.
Roncan aún... ¡Qué universo se lleva este ronquido!
¡Cómo quedan tus poros, enjuiciándolo!
¡Con cuántos doses ¡ay! estás tan solo!
Ya va a venir el día, ponte el sueño.

Ya va a venir el día, repito
por el órgano oral de tu silencio
y urge tomar la izquierda con el hambre
y tomar la derecha con la sed; de todos modos,
abstente de ser pobre con los ricos,
atiza
tu frío, porque en él se integra mi calor, amada víctima.
Ya va a venir el día, ponte el cuerpo.

Ya va a venir el día;
la mañana, la mar, el meteoro, van
en pos de tu cansancio, con banderas,
y, por tu orgullo clásico, las hienas
cuentan sus pasos al compás del asno,
la panadera piensa en ti,
el carnicero piensa en ti, palpando
el hacha en que están presos
el acero y el hierro y el metal; jamás olvides
que durante la misa no hay amigos.
Ya va a venir el día, ponte el sol.

Ya viene el día; dobla
el aliento, triplica
tu bondad rencorosa
y da codos al miedo, nexo y énfasis,

pues tú, como se observa en tu entropierna y siendo
el malo ¡ay! inmortal,
has soñado esta noche que vivías
de nada y morías de todo...

A. RUMBÉ SIN NOVEDAD

[texto curatorial de sección]

Vallejo vive y atestigua la experiencia urbana y cultural de Perú y Europa.

Se alimenta de las vanguardias, los grandes cambios tecnológicos, las corrientes filosóficas en boga, el socialismo, la Revolución rusa, etc.

Estos grandes eventos tienen resonancia en su obra y en su mirada de la modernidad, el progreso, el habitar la ciudad, el arte, etc.

Las ciudades son espacios donde la cultura de masas va en expansión, a partir de ella, el deporte, el cine, las tecnologías, así como al ambiente cultural habitado por editores, escritores y demás personajes del mundo librero, experimentan un ambiente prolífico para el intercambio de ideas, constituyendo un momento de gran efervescencia cultural.

Al mismo tiempo, la ciudad es un espacio en el que se configura y experimenta la percepción humana, el encuentro de cuerpos, la experiencia del tiempo y la velocidad, que marcan un ánimo propicio para la imposición de lógicas capitalistas. [seguir desarrollando]

Todo esto lo lleva a indagar en la experiencia de habitar la ciudad, vislumbrar las problemáticas que se aperturan con la expansión de la modernidad a causa de las desigualdades sociales que se aceleraban con el desarrollo urbano e industrial.

Aquí se explora la relación tensa que establece con la modernidad y sus influjos, en cómo vive estas nuevas experiencias y constituye una mirada crítica que además de cuestionar y rechazar también encuentra aspectos potenciales en ella.

*ver Marta Ortiz

Desarrollar el sentido general de la sección (prospecto de texto curatorial de sección). Algunas ideas del sentido: Si se mantiene ese título, "Rumbé" lo entendería como idea del punto de partida, de inicio, de su vida. Empezar sus viajes.

"Sin novedad" como que pese a todo lo nuevo que irá encontrándose (y que irá buscando también), hay algo que se mantiene en él.

Suscitar la reflexión sobre cómo él percibe o se relaciona con la modernidad. Adentrarse en la experimentación de la ciudad y desglosar aspectos y dinámicas de una ciudad que lo condiciona (oprime) en su habitar.

En esta sección, se desarrolla la inserción de Vallejo en las dinámicas.

Importancia de La Bohemia de Trujillo y el intercambio de ideas con intelectuales contemporáneos en su formación como escritor. Explora en el lugar que tienen el modernismo y la vanguardia en su apuesta por la nueva sensibilidad.

A partir de su ser migrante, se recoge su mirada crítica de la modernidad y el orden establecido, del lenguaje superfluo en la creación, su afán rupturista y la búsqueda de autenticidad.

Esto parte de su encuentro con la ciudad, los avances tecnológicos y el dinamismo cultural que experimenta y que le ofrecen múltiples posibilidades estéticas.

- [Ploteo] Poema VII de *Trilce*, 1922.

VII

Rumbé sin novedad por la vetuada calle
que yo me sé. Todo sin novedad,
de veras. Y fondeé hacia cosas así,
y fui pasado.

Doblé la calle por la que raras
veces se pasa con bien, salida
heroica por la herida de aquella
esquina viva, nada a medias.

Son los grandores,
el grito aquel, la claridad de careo,
la barreta sumersa en su función de ¡ya!

Cuando la calle está ojerosa de puertas,
y pregona desde descalzos atriles
trasmañanar las salvas en los dobles.

Ahora hormigas minuterías
se adentran dulzoradas, dormitadas, apenas
dispuestas, y se baldan,
quemadas pólvoras, altos de a 1921.

Trilce, 1922.

Preámbulo: la vida en Santiago de Chuco

[texto curatorial] sobre la importancia del hogar familiar en la obra de CV.

Remove

- Foto de Vallejo
- Foto de la casa de Santiago de Chuco. Reproducción. Archivo Expo Caslit.
- Foto de Francisco de Paula Vallejo, padre de CV.

- Poema "Enereida"



Enereida

Mi padre, apenas,
 en la mañana pajarina, pone
 sus setentiocho años, sus setentiocho
 ramos de invierno a solear.
 El cementerio de Santiago, untado
 en alegre año nuevo, está a la vista.
 Cuántas veces sus pasos cortaron hacia él,
 y tornaron de algún entierro humilde.

Hoy hace mucho tiempo que mi padre no sale!
 Una broma de niños se desbanda.
 Otras veces le hablaba a mi madre
 de impresiones urbanas, de política;
 y hoy, apoyado en su bastón ilustre
 que sonara mejor en los años de la Gobernación
 mi padre está desconocido, frágil,
 mi padre es una víspera.
 Lleva, trae, abstraído, reliquias, cosas,
 recuerdos, sugerencias.
 La mañana apacible le acompaña
 con sus alas blancas de hermana de la caridad.

Día eterno es éste, día ingenuo, infante,
 coral, oracional;
 se corona el tiempo de palomas,
 y el futuro se puebla
 de caravanas de inmortales rosas.
 Padre, aún sigue todo despertando;
 es enero que canta, es tu amor
 que resonando va en la Eternidad.
 Aún reirás de tus pequeñuelos,

y habrá bulla triunfal en los Vacíos.

Aún será año nuevo. Habrá empanadas;
y yo tendré hambre, cuando toque a misa
en el beato campanario
el buen ciego mélico con quien
departieron mis sílabas escolares y frescas,
mi inocencia rotunda.
Y cuando la mañana llena de gracia,
desde sus senos de tiempo,
que son dos renunciadas, dos avances de amor
que se tienden y ruegan infinito, eterna vida,
cante, y eche a volar Verbos plurales,
jirones de tu ser,
a la borda de sus alas blancas
de hermana de la caridad, ¡oh, padre mío!

Cesar Vallejo

Los heraldos negros, 1919

Subsección 1: dinámicas culturales

[texto curatorial de subsección]

Es la etapa inicial de su formación estética y política: XXXXXXXX (desarrollar cuáles son las características) XXXXX

Marca sus búsquedas en la literatura, la libertad en el arte.

También se observa los primeros desencuentros en la ciudad (su primer momento como migrante).

Conexión con Lima: La Bohemia de Trujillo le sirve como puente para Lima.

También Vallejo hace de puente entre Lima y Trujillo. Aporta por eso a consolidar la Bohemia en sus propuestas de experimentación (acercamiento a la Vanguardia, porque antes tenían más lecturas clásicas principalmente españolas). Esto ocurre a través de la mirada a González Prada, Eguren, Valdelomar.

También su revista, que antes era coyuntural y hermética, se torna más vinculada a los movimientos sociales de La Libertad.

Se fortalece la dinámica cultural. En el 17 Vallejo vuelve a Trujillo y en el 18 Valdelomar llega a Trujillo.

(Vallejo, junto a XXXXX, se fue a Uruguay. Son los que dinamizan las lecturas e intereses de La Bohemia. Ver Espejo para aterrizar esta propuesta)

Este proceso está atravesado por su condición de migrante.

Diana Amaya: Vallejo es parte de la generación de escritores provincianos que llegan a Lima e insertan el paisaje provinciano en la literatura. ¿? (A partir de esto se puede dar cuenta de las dinámicas culturales del modernismo, la forma en que el modernismo experimenta la ciudad y cómo esto se suma o está atravesado a su vez por la condición de migrante -

¿Algo de *Fabla salvaje* entra aquí?

Su poesía (¿solo poesía?) entonces está colmada también de esa impronta. Esta subsección podría referirse, vincularse, a sus relatos más modernistas (aunque no sé si existen jeje)?

A partir de la cita de la tesis, entiendo que también se quiere dejar ver la intención de renovación de estos grupos. Si es así, quizá la cita de la tesis debe ganar más importancia.

Las fotos de grupo, como son medio ceremoniosas, son impersonales. No inspiran amistad, sino grupo.

Si este es el sentido, hay que corregir el texto.

Si sí se quiere hablar de amistad, la selección de piezas debe reforzar este sentido, quizá con fragmentos de carta donde se vea el lado humano, y reduciendo las fotos más formales.

.....

La ciudad como espacio donde habitan también los afectos

Vallejo al igual que sus contemporáneos viaja a Trujillo y posteriormente a Lima. Estas ciudades le resultan hostiles, pero también fascinantes y necesarias. Allí experimenta el extrañamiento, la nostalgia por el hogar y el paisaje provinciano, al mismo tiempo que se acerca a los movimientos culturales de la época.

Con ellos comparte lecturas y conversaciones en diferentes espacios de la ciudad como la universidad, los cafés y las casas de sus amigos. En un ambiente de fraternidad e inquietudes compartidas,

[Explicitar el modernismo, qué tiene que ver....]

Ser más específica. Cómo se forma

Especificar también el lugar de la amistad en la construcción de estos vínculos culturales.

Adentrarse en los primeros años de Vallejo, su encuentro y diálogo con los intelectuales de La Bohemia de Trujillo y su alcance en las dinámicas.

Los cambios acelerados que se viven en aquel momento fueron propicios para una mayor efervescencia cultural. En Lima hay una mayor presencia de intelectuales provincianos, al mismo tiempo, en regiones como Arequipa, Puno, Cusco y Trujillo la vida cultural se torna más activa. Intelectuales de distinta procedencia generan encuentros culturales donde dialogan sobre el arte, la sociedad, el rol del escritor y publican estos intereses en revistas y periódicos, muchas veces gestados por ellos

mismos. Este ambiente de complicidad e inquietudes compartidas marca el surgimiento de nuevas propuestas estéticas e ideológicas. Vallejo comparte con esta generación el ánimo de renovación que anhela dejar de lado la retórica del siglo XIX, al mismo tiempo que la nostalgia por el pasado incaico y el presente atravesado por lo indígena.

Secuencia 1: La Tesis y La Bohemia de Trujillo

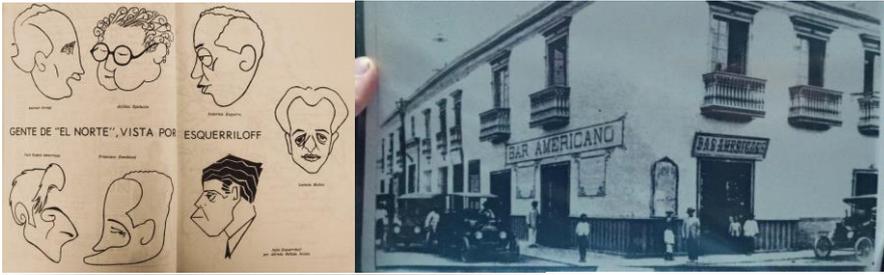
[Cartela]

Presenta a La Bohemia de Trujillo y la UNT como momentos claves de su formación como escritor.

Durante estos años, Vallejo lee sobre literatura española, reconoce los debates culturales de la época, así como profundiza en sus lecturas sobre filosofía y ciencia. Con todo ello, escribe su tesis sobre ERELPC donde deja ver una postura que privilegia conceptos como la sensibilidad, la libertad o el lenguaje poético como base de su propuesta de originalidad.

La Bohemia de Trujillo será clave en la formación de estas ideas, con ellos intercambia y nutre sus lecturas así como va involucrándose con los temas más discutidos de la época.

- Caricatura de Grupo Norte. Reproducción. ¿Archivo Caslit?
- Foto Bar Americano. Reproducción. s/f.
- Almuerzo en el Casino Buenos Aires. Empezando por la derecha: Víctor Raúl Haya de la Torre, Álvaro Pinillos, Agustín Haya de la Torre, Antenor Orrego, Víctor Castillo, Ismael Paz, Oscar Imaña, Ruperto Asmat, Carlos Manuel Cox, Gerardo Vásquez, José León Barandarián, J. Quevedo, Ricardo Rivadeneira, Carlos E. Uceda, Goyburu (prefecto de Trujillo), Pedro Rivadeneira, Masías Sánchez, Daniel Chávarri, Víctor Incháustegui, Federico Esquerre, César Vallejo, José María Godoy, entre otros. Trujillo, 1916. Reproducción.
- Reunión social en casa de Macedonio de la Torre. Sentados de izquierda a derecha: José Eulogio Garrido, Ignacio Meave Seminario, C. Ottone, el cónsul de Chile, Gustavo Romero Losada y el barítono Luis Antón. De pie, de izquierda a derecha: Luis Armas, Antenor Orrego y, entre otros, Alcides Spelucín, Eloy Espinoza, Carlos Valderrama, Carlos Rosse, Macedonio de la Torre, Federico Esquerre, Oswaldo Meléndez, José Agustín Haya de la Torre, Raúl de la Rosa, José Feliz de la Puente, Oscar Imaña, Domingo López de la Torre y César Vallejo. Trujillo, 10 de junio de 1917. Reproducción.
- Revista *Balnearios*. Juan Parra del Riego. “La bohemia trujillana”. Lima, 22 de octubre de 1916. Reproducción. BNP.
- Portada del nro. 1 del diario *La Reforma*. 1916. Dirigido por Antenor Orrego. Reproducción. Escanear en BNP.
- Poema “Espergesia” de *Heraldos negros*.



Espergesia

Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.

Todos saben que vivo,
que soy malo; y no saben
del diciembre de ese enero.
Pues yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.

Hay un vacío
en mi aire metafísico
que nadie ha de palpar:
el claustro de un silencio
que habló a flor de fuego.

Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.

Hermano, escucha, escucha...
Bueno. Y que no me vaya
sin llevar diciembres,
sin dejar enerros.
Pues yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.

Todos saben que vivo,
que mastico... Y no saben
por qué en mi verso chirrían,
oscuro sinsabor de féretro,
luyidos vientos
desenroscados de la Esfinge
preguntona del Desierto.

Todos saben... Y no saben
que la luz es tísica,
y la Sombra gorda...

Y no saben que el Misterio sintetiza...
que él es la joroba
musical y triste que a distancia denuncia
el paso meridiano de las lindes a las Lindes.

Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo,
grave.

Heraldos negros, 1919.

La UNT y su tesis

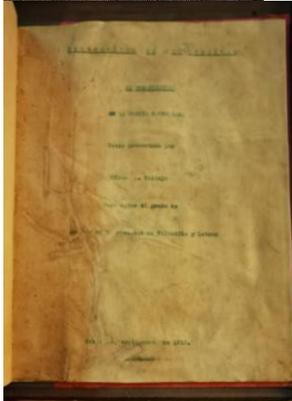
[texto curatorial]

Durante estos años, Vallejo recupera del Romanticismo su capacidad para instaurar el principio de libertad dentro de la conciencia del artista (dándole la total disposición de su creatividad y de los fines de su arte), libertad que para él, con los años, tornaría en compromiso social.

Desde allí se impulsa la actitud de quebrar el lenguaje para lograr comunicar la existencia humana y la necesidad de crear un lenguaje poético atravesado por el lenguaje popular.

El Romanticismo y la celebración de la libertad como base de su afán rupturista del lenguaje.

- Foto de César Vallejo en sus años universitarios. s/f. Reproducción.
- Fragmento de carta a Manuel Vallejo, Trujillo, 2 de mayo de 1915.
- Foto de la Universidad Nacional de Trujillo. Reproducción.
- [cartela] Cita de Espejo sobre los años universitarios de CV.
- Tesis *El romanticismo en la poesía castellana*. UNT, 1915. **Archivo** Kishimoto.
- [Ploteo] Cita de tesis ERELPC.
- Selección de libros consultados para su tesis:
 - Gramática de la Academia. Archivo Kishimoto.
 - E. Pineyro. *El romanticismo en España*. Archivo Kishimoto.
 - ¿Libro de Lamartine?
 - ¿Kierkegaard?
 - Revilla. *Principios generales de literatura e historia de la literatura española*. Archivo Kishimoto.



“... Hoy mi vida de estudio y meditación diaria, es qué distinta de la vida disipada de la sierra. Aquí mis horas son contadas y me falta tiempo para vivir laborando por nuestro porvenir. Antes, ahí me levantaba a las once, hoy antes de las seis, cuando aún raya el día estoy en pie, en mi habitación solitaria, solito con mis libros y mis papeles. Y bajo la frente pensando que si es cierto que ya no estoy en mi Santiago, en el seno de los míos, que ya todo eso pasó, pero volveré alguna tarde de enero caminito a mi tierra, mi querida tierra. Por eso, con esta esperanza trabajo con entusiasmo todo el día, y cansado, cansado, cuando la tarde cae otra vez me vuelve el recuerdo dorado de ti, de la familia, de tantas otras cosas dulces. ¡Y me pongo triste, muy triste, hermano mío! Esta es mi vida”. Carta a Manuel Vallejo, Trujillo, 2 de mayo de 1915.

Cita de Espejo [sobre los años universitarios, la literatura española, etc.]

[...] Dentro del ambiente quieto, casi conventual en que transcurre la vida en Trujillo, César A. Vallejo, dedicado a sus estudios y a la enseñanza, va despertando hacia nuevos panoramas de cultura. El curso de Literatura Castellana, que dictaba el doctor Eleazar Boloña, tiene sus preferencias. Aparte de su asistencia a las clases del catedrático él por su cuenta realizaba investigaciones en la biblioteca de la universidad. La obra más consultada por aquellos días, La historia de la literatura española, por Manuel de Revilla, ed. Madrid, 1877, y otros autores, le señalan la pauta a seguir. Pág. 41. [buscar otra cita]

Cita de tesis:

Opción 1: “a un nuevo pensamiento, a una nueva cuestión eterna, universal, había de exigirse una elocución nueva, un modo nuevo de expresión”

Opción 2: “Primero la emoción y después la idea”

Secuencia 2: La Bohemia de Trujillo y el diálogo con Lima

Desarrolla la relación que establece LBT con Lima. El intercambio cultural a partir del encuentro con Abraham Valdelomar. La influencia de lo provinciano en la literatura peruana. El modernismo y *Fabla salvaje*. Recuperación de lo preincaico y apuesta por el cosmopolitismo, rasgo de los modernistas.

[Ordenar y desarrollar la intención de por qué importa A. Valdelomar, lugar de lo provinciano]

- Cita de Carta a Antenor, José Eulogio, Federico, Oscar, Leoncio, Espejo, Benjamín. Lima, 27 de febrero de 1918.
- Diario *El Norte*. 1923. Dirigido por Orrego y Spelucín. (por seleccionar página. Para evidenciar preocupaciones políticas del Grupo Norte). Reproducción. Escanear en BNP.
- Fotografía de la visita de Valdelomar a Trujillo. Aparecen Federico Esquerre, José Agustín Haya de la Torre, José Eulogio Garrido, José Manuel Sotero, Antenor Orrego, Eloi B. Espinosa, Juan Pesantes Ganoza, Luis Armas, Néstor Alegría, Juan Espejo Asturrizaga, Augusto Silva Solís, Leoncio Muñoz, y Abraham Valdelomar en primera fila. Chan-Chan, 1918. Reproducción.
- Abraham Valdelomar escucha composiciones de Carlos Valderrama, integrante de la «Bohemia de Trujillo» en casa de Macedonio de la Torre, mayo de 1918. Archivo Gonzalo Bulnes. carpeta AV. Archivo Juan Espejo Asturrizaga.
- Crónica “La intelectualidad de Trujillo”. *El Comercio*, 1918.
- ¿Fragmento de? Entrevista a Abraham Valdelomar. *La Reforma* de Trujillo, 18 de enero de 1918.
- Libro *Fabla salvaje*. Archivo Kishimoto.
- Fragmento de *Fabla salvaje*. Por seleccionar.
- [Ploteo] Poema “Huaco” de *Los heraldos negros*.



Salimos de las oficinas de redacción de Mundo Limeño. En el eléctrico a los parques de la Exposición.

Vamos a la orilla de verdes alamedas. El Conde sentado a mi lado, me conversa envolviendo su frase en un gris confidente y desvaído.

– Ya ve usted -me dice-, hay tantas gentes imbéciles. Yo tengo que huir de tantas...

Y sorprendiendo numerosos ojos que absortamente nos observan, agrega, como si fuera a escapar de una mazmorra oscura:

– Hoy leeremos algunos capítulos de mi libro sobre Belmonte.

Yo, después, persiguiendo todas las líneas de tan raro temperamento, le inquiero sobre su viaje al norte; le digo que esa gira será fecunda; que en especial podría aprovecharla en suscitar, rudimentariamente siquiera, el criterio artístico en esos pueblos por medio de numerosas conferencias.

En el Paseo Colón, al bajar de nuevo, hay curiosos que nos atisban y cuchichean.

El Conde se lleva olímpicamente sus enormes quevedos a sus ojeras, que recientes “cuidados pequeños” subieron de tono. Y luego reanuda la charla:

– Vaya usted a ver cómo todo el mundo los admira. ¡Ah! ¡Esto es horrible!

Valdelomar al hablar así se refiere a los seudo-literatos; a esos que por su dinero o posición se creen capacitados para hacer un soneto o publicar un libro. Acalorado y derramando piedad para éstos en el desdén dannunciano de una pose trágica, me cuenta sus luchas con los prejuicios, con la obesidad ambiente, con las vacías testas “consagradas”.

Descubiertas nuestras frentes al aliento de la tarde, el autor de El Caballero Carmelo se pone a leer y yo escucho con íntima fruición los primeros trozos del próximo libro que, tomando al Fenómeno como pretexto, será una de las obras más serias y más robustas de Valdelomar. Una explicación originalísima de la ley del ritmo universal, valiéndose de

un pasaje pitagórico y una disección luminosa del mito romántico del Genio sobre la base de la naturaleza orquestónica del ritmo.

– ¡Estupendo, Conde! ¡Soberbio!

Y él sonríe y yo lo emplazo. -Es necesario que usted dé a los periódicos esto antes de la edición.

Y siempre afilando un gesto de tedio en las comisuras de sus labios pálidos, me responde:

– ¡Pero si no comprenden!...

Una pausa dolorida. Los autos y los coches y las gentes, toda la grosera grita urbana llega a rasguñar el hábito sentimental de un orgullo desolado.

Entre el humo de un cigarrillo los boscajes se secan al crepúsculo amarillo; y el día estival se vuelca en el espacio infinito, como una hornada fantasmagórica y sangrienta.

– ¡Es necesario, pues, una agrupación -exclama El Conde-, una agrupación de lo mejor del país que, sintetizando las mayores energías nacionales, imponga una nueva y más sana orientación intelectual y que haga luz en la presente inmoralidad artística creada y mantenida por esos malos hombres!...

– ¡Oh, la labor de Colónida! -me disparo yo exaltado y admirativo-. Felizmente ella tuvo la virtud de crear con sus tres únicos números, un sistema de valores nuevos, triturando muchas momias y fantoches y mostrando ante el país a los verdaderos, hasta entonces negados y oscuros. Colónida hizo mucho. ¡Debería reaparecer! Seamos abnegados y sobre todo tengamos fe. Hay más de medio campo ganado; esto está en todas las conciencias. Y sabemos ya quiénes somos todos...

– ¡Ah, sí! -afirma enfáticamente El Conde-. Tal es mi propósito. Y tal es uno de los motivos de mi gira en toda la República. Formar una especie de Federación intelectual con los mejores elementos de todo el Perú, y publicar una revista órgano de esta nueva fuerza espiritual, que acaso será la misma Colónida...

Hemos dejado los jardines y regresamos. El jirón central está en su hora. La noche gana. Las confiterías iluminadas, los lujosos coches particulares, los dandys y las mujeres bonitas en el momento más amable, frívolo y elegante y, sobre todo, más democrático de la vida limeña.

Tomamos ya con otro tono. Valdelomar trae una cara más lozana bajo su grueso sombrero de invierno. Al llegar al Palais volvemos a los talleres de Mundo Limeño. Y me advierte El Conde de Lemos con una sonrisa de fina ironía, que acaso es un lamento:

– Cuánta gente que no piensa, ¿no?

Publicado en *La Reforma*, Trujillo, el 18 de enero de 1918.

HUACO

Yo soy el corequenque ciego
que mira por la lente de una llaga,
y que atado está al Globo,
como a un huaco estupendo que girara.
Yo soy el llama, a quien tan sólo alcanza
la necedad hostil a trasquilar
volutas de clarín,
volutas de clarín brillantes de asco

y bronceadas de un viejo yaraví.
Soy el pichón de cóndor desplumado
por latino arcabuz;
y a flor de humanidad floto en los Andes,
como un perenne Lázaro de luz.
Yo soy la gracia incaica que se roe
en áureos coricanchas bautizados
de fosfatos de error y de cicuta.
A veces en mis piedras se encabritan
los nervios rotos de un extinto puma.
Un fermento de Sol;
levadura de sombra y corazón!

Los heraldos negros, 1919

Subsección 2: Los Heraldos negros: la migración y la condición humana

[Texto curatorial de sección]

“Su relación con la lengua es compleja, hay aproximaciones al código oral que se manifiestan en la sintaxis o en la elisión de preposiciones que son interpretados como intento de comunicar en el castellano andino. Sus textos con el tiempo se van alejando del lenguaje modernista y exótico y acercando al lenguaje coloquial (peruanismos). Esta exploración del lenguaje coloquial implica ‘la inserción poética de numerosas lexías del quechua, tomadas del habla cotidiana de las sociedades andinas’” (Ballón, 2015, p. 135).

Diana Amaya:

Afinar propuesta. Se siente muy distinta, desconectada, de la subsección anterior y de la idea por lo menos la que yo entiendo de toda la sección. O sea se entiende que esta subsección quiere sumergirse en el libro, pero el influjo de la modernidad siendo el eje transversal de esta sección, no aparece aquí. Está exclusivamente centrado en la añoranza del espacio familiar (lo que se opone a la ciudad y a la modernidad supuestamente), pero no se habla, por ejemplo, de cómo él experimenta la modernidad en lo más cotidiano o familiar. La migración aparece, también, indirectamente.

Por otra parte, de todas formas no termina de convencerme el tener subsecciones 1 y 3 destinadas a su relación con la literatura, con la tradición literaria, con su formación como escritor, y en medio una con un abordaje tan distinto, vinculado a lo personal, íntimo.

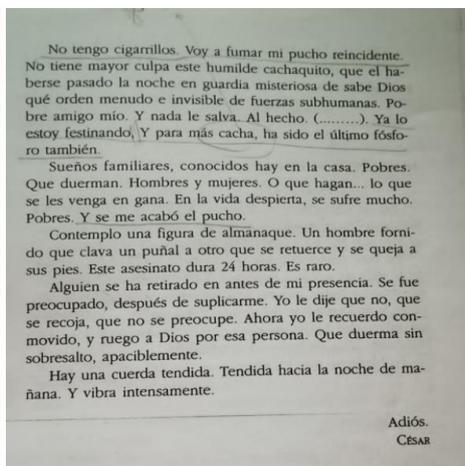
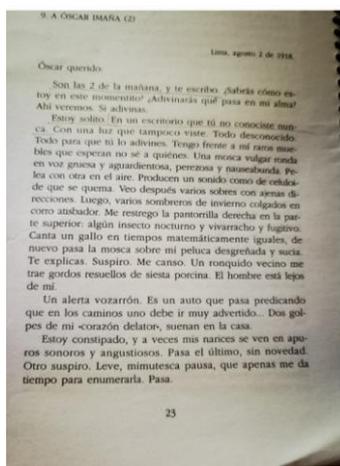
Quizá sea porque la subsección 2 aún está poco desarrollada. En todo caso, quizá 1 y 3 también pueden tener una dosis de cómo lo personal entronca, se entreteje, se debe, a la formación literaria que en ese momento está recibiendo (pienso, por ejemplo, en cómo el modernismo hace justamente de la familia y la nostalgia un tópico).

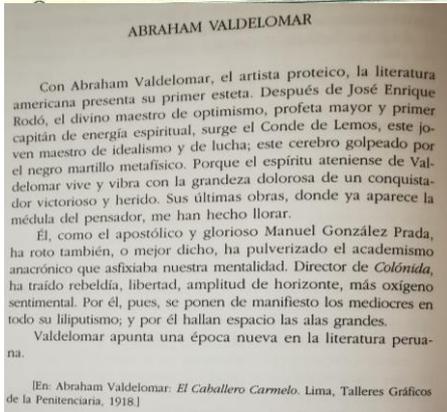
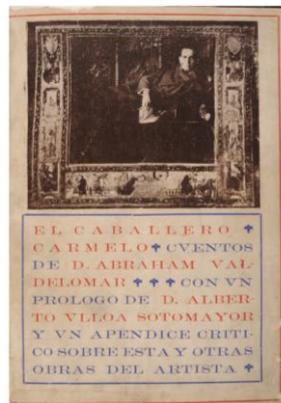
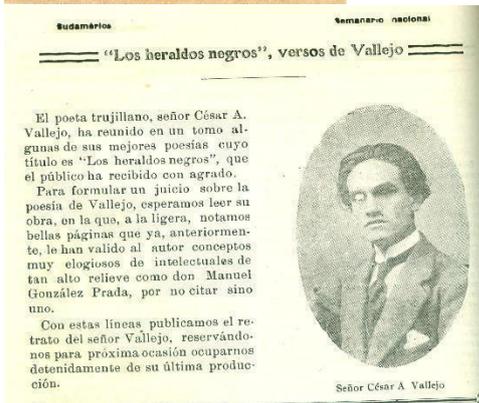
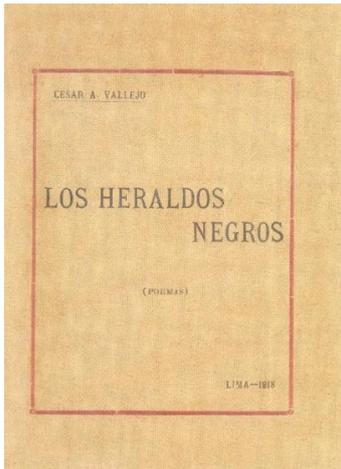
Presenta la aparición de *Los heraldos negros* en un contexto agitado, donde prima el ánimo renovador por las luchas sociales del movimiento indigenista, obrero y la reforma universitaria. Temporal y estéticamente el poemario se inserta en la fase final del modernismo, conocido como posmodernismo. Bebe del exotismo de Chocano, así como de Rubén Darío, Abraham Valdelomar, Manuel González Prada, José María Eguren, entre otros, con quienes comparte el afán transformador. LHN es un poemario que bebe de lo andino y universal, está en sintonía con su tierra, con su tiempo, así como con cuestiones universales de la existencia humana como el dolor, el desarraigo y la solidaridad, etc.

La cotidianeidad como rasgo del posmodernismo. Ahonda en el ser humano, influencia del existencialismo. Marca un tono personal que se sustenta en una atención especial a la sensibilidad y el lenguaje. Temas: la soledad en el mundo moderno, la rebeldía ante Dios, el engrandecimiento del hombre como creador...

Secuencia 1: escritura y publicación de HN

- Libro *Los heraldos negros*. Lima, 1919. Archivo Kishimoto.
- Noticia con comentarios de AV, MGP y JME sobre la publicación de HN.
- Cita de Carta a Oscar Imaña. Lima, 2 de agosto de 1918.
- Carta a los amigos de Trujillo. Lima, julio de 1919.
- Poema "Los heraldos negros".
- Poema "Los dados eternos" de *Los heraldos negros*, 1919.
- "El Caballero Carmelo". Lima, 1918. Original. Archivo Kishimoto.
- Texto "Abraham Valdelomar" de César Vallejo. Publicado en *El caballero Carmelo*, 1918.
- [Reproducción] Foto (De izq. a der.) Julio C. Gamboa, Abraham Valdelomar y César Vallejo en la avenida Costanera de Lima, 1918 o 1919. Archivo Juan Espejo Asturrizaga.
- Noticia sobre la publicación de HN en la revista *Sudamericana*. Reproducción.





“Hermanos: los Heraldos negros acaban de llegar y pasan con rumbo al norte, a su tierra nativa.”

“Anuncian de graneado: que alguien viene por sobre todos los himalayas y todos los Andes circunstanciales, detrás de semejantes monstruos azorados y jadeantes, suena por el recodo de la aurora un agudísimo y absoluto “sólo de aceros” ...

¡Paremos la oreja! Confesión: y al otro lado: el buen muchacho amigo, el sufrido Korriskoso de antaño, el tembloroso ademán ante la vida.

Y si alguna ofrenda a este libro he de hacerla con todo mi corazón, esa es para mis queridos hermanos de Trujillo.

César

Carta a los amigos de Trujillo. 1919.

Los heraldos negros

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos, pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre...pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Heraldos negros, 1919.

Secuencia 2: despliegue de *Los heraldos negros*: la nostalgia, la angustia de la condición humana, afán de liberación [por trabajar y desarrollar]

- Fragmento de Carta a Oscar Imaña. Lima, 29 de enero de 1918.
- Foto de César Vallejo melencuado.
- Poema "A mi hermano Miguel" de *Los heraldos negros*.
- poema 28 de *Trilce*



A mi hermano Miguel

In memoriam

Hermano, hoy estoy en el poyo de la casa,
donde nos haces una falta sin fondo!

Poema XXVIII

He almorzado solo ahora, y no he tenido
madre, ni súplica, ni sírvete, ni agua,
ni padre que, en el facundo ofertorio
de los choclos, pregunte para su tardanza

Me acuerdo que jugábamos esta hora, y que mamá nos acariciaba: «Pero, hijos...»

Ahora yo me escondo,
como antes, todas estas oraciones
vespertinas, y espero que tú no des conmigo.
Por la sala, el zaguán, los corredores,
después, te ocultas tú, y yo no doy contigo.
Me acuerdo que nos hacíamos llorar,
hermano, en aquel juego.

Miguel, tú te escondiste
una noche de agosto, al alborear;
pero, en vez de ocultarte riendo, estabas triste.
Y tu gemelo corazón de esas tardes
extintas se ha aburrido de no encontrarte. Y ya
cae sombra en el alma.

Oye, hermano, no tardes
en salir. Bueno? Puede inquietarse mamá.

Heraldos negros, 1919.

de imagen, por los broches mayores del sonido.

Cómo iba yo a almorzar. Cómo me iba a servir
de tales platos distantes esas cosas,
cuando habrása quebrado el propio hogar,
cuando no asoma ni madre a los labios.
Cómo iba yo a almorzar nonada.

A la mesa de un buen amigo he almorzado
con su padre recién llegado del mundo,
con sus canas tías que hablan
en tordillo retinte de porcelana,
bisbiseando por todos sus viudos alvéolos;
y con cubiertos francos de alegres tiroriros,
porque estánse en su casa. Así, ¡qué gracia!
Y me han dolido los cuchillos
de esta mesa en todo el paladar.

El yantar de estas mesas así, en que se prueba
amor ajeno en vez del propio amor,
torna tierra el brocado que no brinda la
MADRE,
hace golpe la dura deglución; el dulce,
hiel; aceite funéreo, el café.

Cuando ya se ha quebrado el propio hogar,
y el sírvete materno no sale de la
tumba,
la cocina a oscuras, la miseria de amor.

Trilce, 1922.

La araña

Es una araña enorme que ya no anda;
una araña incolora, cuyo cuerpo,
una cabeza y un abdomen, sangra.

Hoy la he visto de cerca. Y con qué esfuerzo
hacia todos los flancos
sus pies innumerables alargaba.
Y he pensado en sus ojos invisibles,
los pilotos fatales de la araña.

Es una araña que temblaba fija
en un filo de piedra;
el abdomen a un lado,
y al otro la cabeza.

Con tantos pies la pobre, y aún no puede
resolverse. Y, al verla
atónita en tal trance,
hoy me ha dado qué pena esa viajera.

Es una araña enorme, a quien impide
el abdomen seguir a la cabeza.

La cena miserable

Hasta cuándo estaremos esperando lo que
no se nos debe... Y en qué recodo estiraremos
nuestra pobre rodilla para siempre! Hasta cuándo
la cruz que nos alienta no detendrá sus remos.
Hasta cuándo la Duda nos brindará blasones
por haber padecido!...
Ya nos hemos sentado
mucho a la mesa, con la amargura de un niño
que a media noche, llora de hambre, desvelado...
Y cuándo nos veremos con los demás, al borde
de una mañana eterna, desayunados todos!
Hasta cuándo este valle de lágrimas, a donde
yo nunca dije que me trajeran.
De codos
todo bañado en llanto, repito cabizbajo
y vencido: hasta cuándo la cena durará.
Hay alguien que ha bebido mucho, y se burla,
y acerca y aleja de nosotros, como negra cuchara
de amarga esencia humana, la tumba...
Y menos sabe
ese oscuro hasta cuándo la cena durará!

<p>Y he pensado en sus ojos y en sus pies numerosos... ¡Y me ha dado qué pena esa viajera!</p>	
<p>Nervazón de angustia</p> <p>Dulce hebrea, desclava mi tránsito de arcilla; desclava mi tensión nerviosa y mi dolor... Desclava, amada eterna, mi largo afán y los dos clavos de mis alas y el clavo de mi amor!</p> <p>Regreso del desierto donde he caído mucho; retira la cicuta y obséquiate tus vinos; espanta con un llanto de amor a mis sicarios, cuyos gestos son férreas cegueras de Longinos!</p> <p>Desclávame mis clavos ¡oh nueva madre mía! ¡Sinfonía de olivos, escancia tu llorar! Y has de esperar, sentada junto a mi carne muerta, cuál cede la amenaza, y la alondra se va!</p> <p>Pasas... vuelves... Tus lutos trenzan mi gran cilicio con gotas de curare, filos de humanidad, la dignidad roquera que hay en tu castidad, y el judithesco azogue de tu miel interior.</p> <p>Son las ocho de una mañana en crema brujo... Hay frío... Un perro pasa royendo el hueso de otro perro que se fue... Y empieza a llorar en mis nervios un fósforo que en cápsulas de silencio apagué!</p> <p>Y en mi alma hereje canta su dulce fiesta asiática un dionisiaco hastío de café...!</p>	<p>Los dados eternos</p> <p>Dios mío, estoy llorando el ser que vivo; me pesa haber tomádote tu pan; pero este pobre barro pensativo no es costra fermentada en tu costado: ¡tú no tienes Marías que se van!</p> <p>Dios mío, si tú hubieras sido hombre, hoy supieras ser Dios; pero tú, que estuviste siempre bien, no sientes nada de tu creación. Y el hombre sí te sufre: ¡el Dios es él!</p> <p>Hoy que en mis ojos brujos hay candelas, como en un condenado, Dios mío, prenderás todas tus velas, y jugaremos con el viejo dado... Tal vez ¡oh jugador! al dar la suerte del universo todo, surgirán las ojeras de la Muerte, como dos ases fúnebres de lodo.</p> <p>Dios mío, y esta noche sorda, oscura, ya no podrás jugar, porque la Tierra es un dado roído y ya redondo a fuerza de rodar a la aventura, que no puede parar sino en un hueco, en el hueco de inmensa sepultura.</p>

Subsección 3: telúrica y magnética

[texto curatorial de sección]

La relación entre la modernidad ha sido hostil. «Vallejo aun en sus primeros poemas destaca la disparidad entre las ideas “modernas” recibidas a través de libros y revistas y el ambiente tradicional de la provincia» elucubrando que los filósofos que aparecen citados en sus poemas, como Rousseau, Kant, Hegel, Feuerbach, Marx y sus alusiones al lenguaje científico «demuestran que Vallejo vivía la crisis moderna en todos los niveles desde la vida cotidiana hasta el pensamiento filosófico

Vallejo tiene una mirada crítica de la literatura y una propuesta estética propia que se va construyendo paulatinamente a partir de distintas lecturas y experiencias que lo dirigen a plantear su reclamo por una nueva sensibilidad estética y social. Asimismo, esta apuesta por la nueva sensibilidad lo lleva a proponer una “vanguardia alternativa” que cuestiona los postulados de la vanguardia oficial (lenguaje maquinista) y explora posibilidades que lo llevan a tener una relación conflictiva con el lenguaje.

Se acerca a la relación que Vallejo encarna con la literatura y la palabra. En su incomodidad con el lenguaje rebuscado de la época y las búsquedas de la literatura. Se realiza un recorrido por sus lecturas e ideas en torno a la literatura.

Diana Amaya:

Qué es lo nuevo, qué es el nuevo arte, el lenguaje/poesía nueva.

Pero construye un modo propio ¿cuál es ese modo? vinculado a lo vital, la emoción.

Así, Vallejo responde

En relación con mi comentario en subsección 2, toda esta subsección, si bien es interesante, está planteada desde el enfoque del estudio de la tradición literaria. Habla del posicionamiento de la vanguardia frente a la creación, frente al uso de la palabra poética.

Es necesario entretener esto con la óptica de lo cotidiano, de la vida misma, que es el enfoque se busca todo el proyecto. El abordaje sobre dinámicas culturales, la poesía nueva, etc. no deben desaparecer, pero no deben ser las únicas.

Del siglo al minuto es un gran insumo tanto en crónicas como en datos, fuentes, fotos.

Diálogo con la vanguardia, cómo se expresa el hombre “moderno”, la poesía como territorio vital que siempre está por hacerse.

Vallejo vive un momento en que la modernidad es imparable. Ante ello genera una postura propia y un modo particular de vivirla y enfrentarla. Asume una postura de rechazo contra la modernidad burguesa. Para él, los avances del mundo moderno deben producir nuevas respuestas, una nueva sensibilidad. Aunque es crítico de los movimientos de vanguardia en boga, no es ajeno a ella, publica en sus revistas, bebe de su afán rupturista, publica su propia revista junto a Juan Larrea. Se inserta en las discusiones más relevantes de sus contemporáneos: la identidad de América, el rol de los artistas, la tradición y lo nuevo. Así, se sitúa contra las vanguardias que afirmaban negar el pasado y continuaban repitiendo lo mismo, contra quienes celebraban la “novedad” y experimentaban con el lenguaje de manera superficial. Asume una mirada propia de la realidad, otorgándole al escritor la necesidad de expresar la nueva sensibilidad y de tener un rol en la sociedad.

- Poema “Telúrica y magnética” de Poemas humanos.
- Vallejo y Georgette Philippart en los Jardines de Versailles, 1929. Fotografía de Juan Domingo Córdoba. Reproducción.

Telúrica y magnética

¡Mecánica sincera y peruanísima
la del cerro colorado!
¡Suelo teórico y práctico!

¡Surcos inteligentes; ejemplo: el monolito y su cortejo!
¡Papales, cebadales, alfalfares, cosa buena!
¡Cultivos que integra una asombrosa jerarquía de útiles
y que integran con viento los mujidos,
las aguas con su sorda antigüedad!

¡Cuaternarios maíces, de opuestos natalicios,
los oigo por los pies cómo se alejan,
los huelo retomar cuando la tierra
tropieza con la técnica del cielo!
¡Molécula exabrupto! ¡Atomo terso!

¡Oh campos humanos!
¡Solar y nutricia ausencia de la mar,
y sentimiento oceánico de todo!
¡Oh climas encontrados dentro del oro, listos!
¡Oh campo intelectual de cordillera,
con religión, con campo, con patitos!
¡Paquidermos en prosa cuando pasan
y en verso cuando páranse!
¡Roedores que miran con sentimiento judicial en torno!
¡Oh patrióticos asnos de mi vida!
¡Vicuña, descendiente
nacional y graciosa de mi mono!
¡Oh luz que dista apenas un espejo de la sombra,
que es vida con el punto y, con la línea, polvo
y que por eso acato, subiendo por la idea a mi osamenta!

¡Siega en época del dilatado molle,
del farol que colgaron de la sien
y del que descolgaron de la barreta espléndida!
¡Ángeles de corral,
aves por un descuido de la cresta!
¡Cuya o cuy para comerlos fritos
con el bravo rocoto de los temples!
(¿Cóncores? ¡Me friegan los cóncores!)
¡Leños cristianos en gracia
al tronco feliz y al tallo competente!
¡Familia de los líquenes,
especies en formación basáltica que yo
respeto
desde este modestísimo papel!
¡Cuatro operaciones, os sustraigo
para salvar al roble y hundirlo en buena ley!
¡Cuestas in infraganti!
¡Auquéridos llorosos, almas mías!
¡Sierra de mi Perú, Perú del mundo,

y Perú al pie del orbe; yo me adhiero!
¡Estrellas matutinas si os aromo
quemando hojas de coca en este cráneo,
y cenitales, si destapo,
de un solo sombrero, mis diez templos!
¡Brazo de siembra, bájate, y a pie!

¡Lluvia a base del mediodía,
bajo el techo de tejas donde muerde
la infatigable altura
y la tórtola corta en tres su trino!
¡Rotación de tardes modernas
y finas madrugadas arqueológicas!
¡Indio después del hombre y antes de él!
¡Lo entiendo todo en dos flautas
y me doy a entender en una quena!
¡Y lo demás, me las pelan!...

Poemas humanos, 1939.



Secuencia 1: La vida moderna

Es un momento en que se vive a toda velocidad. Los medios de transporte y las comunicaciones son más ágiles. Las ciudades están creciendo y transformándose.

- [fotos de la reforma arquitectónica de Lima y la circulación de automóviles, tranvías, etc.]
- Vista de la Rue Lepic, Montmartre, ca. 1920
- “Mecánico trabajando en máquina de vapor”, Lewis W. Hine, 1920.
<https://rebecapardo.wordpress.com/2014/05/02/lewis-hine-el-padre-de-la-fotografia-social/>
- El Lissitzky, Record, 1926. Fuente: MOMA.
<https://www.moma.org/collection/works/84035>
- Cita “El hombre moderno”, 1926.
- Cita de “Wilson y la vida ideal en la ciudad”



“Dicen que nuestro tiempo se caracteriza por los caballos de fuerza que tiran de los carruajes, de las astas de las banderas, de los cuernos de la vida entera. La velocidad es la seña del hombre moderno. Nadie puede llamarse moderno sino mostrándose rápido. Así lo estatuyen los filósofos. Los oradores ingleses han reducido la factura de sus oraciones a lo esquemático y hay representantes liberales que como Mr. Jiwons han ganado la elección con un solo discurso en un país donde toda gran empresa política supone 1000 anginas por inflamación del órgano de la voz”. Cita de “El hombre moderno”.

“[...] En España el automóvil, el avión, andan y vuelan, devorando distancias o alturas, pero no se dejan sentir: el, cinema, la telegrafía inalámbrica juegan su mágico juego de luz y simpatía, pero no se dejan sentir; el radio, que todo lo puede y el oro, que todo lo mueve, presiden los actos diarios de la existencia, pero no se dejan sentir. Cuando decimos “no se dejan sentir”, queremos decir que tales instrumentos de progreso no nos angustian, ni nos dan de tropicónes, ni nos dominan, ni obstruyen el libre y desinteresado juego de nuestros instintos de señorío sobre las cosas; en una palabra, que no nos hacen desgraciados”. Cita de “Wilson y la vida ideal en la ciudad”.

Secuencia 2: la medicina, la ciencia [por desarrollar]



Secuencia 3: artes y nueva sensibilidad

La vida cultural en las ciudades es más variada y activa: cines, teatros, exhibiciones, nuevas revistas comulgan con la agitada vida moderna.

[precisar más sobre el escenario europeo]

- Foto: Café La Rotonde frecuentado por Vallejo y famosos artistas durante 1920-1930, distrito de Montparnasse.
- Portada e interior de portada de la revista *Creación* 1, con texto de Huidobro sobre el espíritu de la vanguardia. Memoria chilena. Reproducción.
- Portada *Poliedro* 7. Archivo JCM.
- *Amauta* 1
- Cita de Crónica “Los grandes periódicos Iberoamericanos”. **Por ubicar.**
- César Vallejo y Ernesto More en las Oficinas de Los Grandes periódicos.
- **Elegir alguna crónica de Vallejo publicada en Repertorio Americano XXXXXXX**
- Cita “La pasión de Charles Chaplin”, *Mundial*, 404, 9 marzo 1928; t. II, p. 562.
- Fragmento de la película *The Gold Rush*. Por seleccionar.



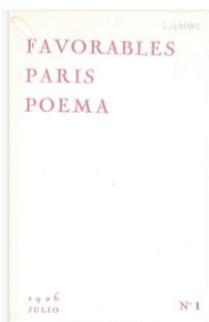
“Habrá además en el local, bibliotecas con periódicos de todo el mundo; servicios de noticias cotidianas por medio de anuncios y proyecciones luminosas; un gran diario en francés, italiano, inglés, alemán, castellano ...una sección editora de libros, y, en fin una serie de oficinas suficientes para prestar atención al público ventajas de rapidez y selección en conocimientos, conectando hombres, especialistas, corporaciones, escritores, profesionales, círculos estudiantiles, etc.”. Cita de Los Grandes periódicos Iberoamericanos.

“Sin protesta barata contra subprefectos ni ministros; sin pronunciar siquiera las palabras “burgués” y “explotación”; sin adagios ni moralejas políticas; sin mesianismos para niños, Charles Chaplin, millonario y gentleman, ha creado una obra maravillosa de revolución. Tal es el papel del creador”. La pasión de Charles Chaplin.

Nueva sensibilidad

La vanguardia, los manifiestos. La apuesta por la nueva sensibilidad. La presencia de la máquina, la ciencia.

- Facsimilar de *Hueso húmero. Favorables París Poema*.
- Tarjeta de Favorables
- Foto de César Vallejo, s. i., y Juan Larrea. Bosque de Bolonia, 1926. Publicado en Aula Vallejo, 1967.
- Carta a Juan Larrea sobre *Favorables París Poema*
- Caricatura CV, Larrea y Huidobro. París, 1924. – imagen 34-CV2000 [se hace a propósito de la crónica xxxxx sobre un encuentro de escritores latinoamericanos.]
- “Se prohíbe hablar al piloto”. En *Favorables París Poema 2*.
- “Poesía nueva”. *Favorables París Poema*, París, 1926.
- Autopsia del suprarrealismo. *Amauta* 30. Archivo JCM.
- Gamaliel Churata. “Septenario”. Respuesta de César Vallejo en *Boletín Titikaka* 1927.



CÉSAR VALLEJO

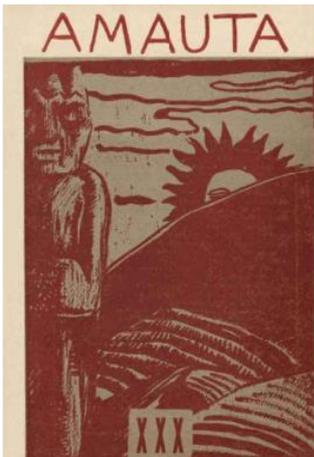
POESÍA nueva ha dado en llamarse a los versos cuyo léxico está formado de las palabras "cinema, motor, caballos de fuerza, avión, radio, jazz-band, telegrafía sin hilos", y en general, de todas las voces de las ciencias e industrias contemporáneas, no importa que el léxico correspondiente no a una sensibilidad estéticamente nueva. Lo importante son las palabras.

Pero no hay que olvidar que esto no es poesía nueva ni antigua, ni nada. Los materiales artísticos que ofrece la vida moderna, han de ser asimilados por el espíritu y convertidos en sensibilidad. El telegrafo sin hilos, por ejemplo, está destinado, más que a hacernos decir "telégrafo sin hilos", a despertar nuevos temple nerviosos, profundas perspectivas sentimentales, amplificando violencias y comprensiones y desahucando el amor: la inquietud entonces crece y se exagera y el soplo de la vida, se aviva. Esta es la cultura verdadera que da el progreso: este es su único sentido estético, y no el de llamarnos la boca con palabras llanas. Muchas veces las voces nuevas pueden faltar. Muchas veces un poema no dice "cinema", poseyendo, no obstante, la emoción cinematográfica, de manera oscura y tictica, pero efectiva y humana. Tal es la verdadera poesía nueva.

En otras ocasiones el poeta apenas alcanza a combinar hábilmente los nuevos materiales artísticos y logra así una imagen o un "rapport" más o menos hermoso y perfecto. En este caso, ya no se trata de una poesía nueva a base de palabras nuevas como en el caso anterior, sino de una poesía nueva a base de metáforas nuevas. Más también en este caso hay error. En la poesía verdaderamente nueva pueden faltar imágenes o "rapports" nuevos—función ésta de ingenio y no de genio—, pero el creador goza o padece allí una vida es que las nuevas relaciones y ritmos de las cosas se han hecho sangre, célula, algo, en fin, que ha sido incorporado vitalmente en la sensibilidad.

La poesía nueva a base de palabras o de metáforas nuevas, se dialoga por su pedantería de novedad y, en consecuencia, por su complicación y barroquismo. La poesía nueva a base de sensibilidad nueva es, al contrario, simple y humana y a primera vista se la tomaría por antigua o no atrae la atención sobre sí es o no moderna.

Es muy importante tener nota de estas diferencias.—César Vallejo



13

Se prohíbe hablar al piloto

..

Un poema es una entidad vital mucho más orgánica que un ser orgánico en la naturaleza. A un animal se le amputa un miembro y sigue viviendo; a un vegetal se le corta una rama o una sección del tallo y sigue viviendo. Si a un poema se le amputa un verso, una palabra, una letra, un signo ortográfico,

MUERE

..

Amigo Alfonso Reyes, Señor Ministro Plenipotenciario: tengo el gusto de afirmar a usted que, hoy y siempre, toda obra de tesis, en arte como en vida, me mortifica.

..

El artículo que sólo toca a las masas, es un artículo inferior. Si sólo toca a las élites, se acusa genial, insuperable. Si Bothwell se queda en las aristocracias espirituales y permanece inaccesible a las masas, peor para él.

..

Hacedores de imágenes, devolved las palabras a los hombres.



editorial titubante

¿cómo lleva el asunto del poeta. Definir como una actividad, germinar dentro del alma la palabra...

¿cómo se puede valer

La palabra de los siglos...

septenario

Desde el punto de vista de la técnica...

NOTA

En el punto de vista de la técnica...

La Dirección

TIPOGRAFIA ECODEPUNO

B. DEVOLVED LAS PALABRAS A LOS HOMBRES

En esta secuencia se explora la relación de Vallejo con la palabra, la lengua, el lenguaje y la escritura. Esta relación puede delimitarse desde sus primeros escritos, donde deja ver sus reflexiones sobre la originalidad, la necesidad de decir algo "nuevo", su lucha con el lenguaje y su enfrentamiento a la insuficiencia de la palabra [lo indecible/lo intraducible]. Con todo ello, deja notar un modo propio de decir, que se produce por la búsqueda de un lenguaje autónomo, moderno y vital. Esta tensión se verá expresada hasta sus últimos escritos, donde se observa una relación sublevante con el lenguaje y desde allí una mirada crítica de las formas, las instituciones e incluso de la vanguardia. Para Vallejo, estos no le son suficientes para comunicar/descifrar/decir el mundo que atestigua.

En tal sentido, se explora su relación radical con la palabra en tanto al querer enunciarlas, va redescubriéndolas, ubicándolas e incluso desarmándolas y abriendo la pregunta por el emisor y receptor, y por la urgencia del decir frente a experiencias en tensión.

Se explora también el lugar del arte y el lenguaje poético, la intraducibilidad de la poesía y la crítica a la literatura a "puerta cerrada".

Desarrolla una preocupación genuina por el arte moderno, su relación con la sociedad.

Vallejo es crítico de las promesas de la modernidad y ve en el arte, la construcción y renovación de esas promesas. La posibilidad de presentar una mirada crítica frente a la continuidad del orden social. De esta manera, el intelectual y el artista son preocupaciones constantes, en tanto ve en ellos una función.

Ellos pueden generar una mirada crítica de las ilusiones que encubren la realidad de ese momento, la expansión del fascismo en el mundo. Ellos pueden motivar cambios en la conciencia colectiva. Así como pueden algo...

De acuerdo con Agamben, la autoridad del testimonio “no depende de una verdad factual, de la conformidad entre lo dicho y los hechos, entre la memoria y lo acaecido, sino de la relación inmemorial entre lo indecible y lo decible, entre el dentro y el fuera de la lengua” (Agamben, 2005: 165). Así, el testigo evidencia una relación paradigmática entre el lenguaje y lo humano, puesto que evidencia tensión y desconexión entre el hombre, el lenguaje y la experiencia.

Intenciones:

- Vemos el mundo a través del lenguaje, el lenguaje nos denomina, nos condiciona, nombra nuestras experiencias y nos permite conocer las experiencias ajenas. Pero el lenguaje no es suficiente para denominarnos, lo emotivo sobrepasa al lenguaje. Acercar al público a la relación conflictiva de Vallejo con el lenguaje, donde constantemente es sobrepasado por lo que no se puede decir.

Puntualizar de que trata de indecibilidad se trata en Vallejo?

Rodrigo: resaltar la relación que mantiene la escritura con la oralidad. Ortega.

- Poner en crisis el lenguaje. Evidenciar las fallas del lenguaje y encontrar desde allí nuevas posibilidades.
- Recurrir a otros modos de elaborar el lenguaje, inventar un lenguaje para lo que queremos decir, para lo inestable, incomprendible e indecible.
- Aprovechar la literatura, el lenguaje, las artes y otros recursos para ir más allá de lo que nos condiciona la realidad.

[texto curatorial de sección]

En esta sección se ahonda en la relación paradigmática que Vallejo establece con el lenguaje. Se explora la gestación y apuesta de *Trilce*, la importancia de la amistad en el proceso escritural y el lugar de la imprenta en su producción. A partir de la atención a su lenguaje, se presenta la tensión entre lo decible y lo indecible y la distancia que existe entre el lenguaje y la experiencia. Para ello se detiene la mirada en algunos aspectos

resaltantes de su poesía: el encierro y la libertad, el cuerpo y el erotismo, la justicia y la carencia.

En sus poemas, desarma el lenguaje, lo pone en crisis. A partir de su urgencia del decir frente a experiencias en tensión, apuesta por un lenguaje autónomo, moderno y vital. Esta relación sublevante con el lenguaje se apoya en su mirada crítica de las formas, las instituciones e incluso de la vanguardia.

- Apertura: Poema central de sección

Intensidad y altura

Quiero escribir, pero me sale espuma,
quiero decir muchísimo y me atollo;
no hay cifra hablada que no sea suma,
no hay pirámide escrita, sin cogollo.

Quiero escribir, pero me siento puma;
quiero laurearme, pero me encebollo.
No hay tos hablada, que no llegue a bruma
no hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.

Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
carne de llanto, fruta de gemido,
nuestra alma melancólica en conserva.

¡Vámonos! ¡Vámonos! Estoy herido;
Vámonos a beber lo ya bebido,
vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

Subsección 1: Publicación de Trilce y la relación con la imprenta [por desarrollar]

[texto curatorial]

Se aborda la relación con la imprenta y la penitenciaría.

La experiencia carcelaria radicaliza su atención a la libertad, el sentido de justicia, pero también al lenguaje y la escritura.

Trilce encuentra asidero en la imprenta de los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima, taller de imprenta donde ven la luz los libros de figuras como Valdelomar, Eguren, Enrique Peña, etc.

La relación con la imprenta da cuenta de su concepción de la hechura de un libro, el proceso escritural y la necesidad de aunar arte y vida. Son los presos, los encargados de la composición de los poemas, de los insumos y características del libro. En *Trilce* rompe con los cánones de escritura y este ejercicio es plasmado por los presos, aquellos que fueron privados de la comunicación.

Vanguardia: moviliza los aparatos de producción. Trilce pone en circulación las palabras de un preso, pero también es hechura de hombres aislados de la sociedad, cuyas palabras salen nuevamente a las calles.

Se presenta la publicación de *Trilce*, la relación con la imprenta de la Penitenciaría, sus impresiones personales sobre el libro, la recepción y la importancia de Antenor Orrego en este proceso.

Acceso a la escritura; tensión

Secuencia 1: *Trilce* y la imprenta

[Pendiente revisar libro de Luis Alberto Castillo]

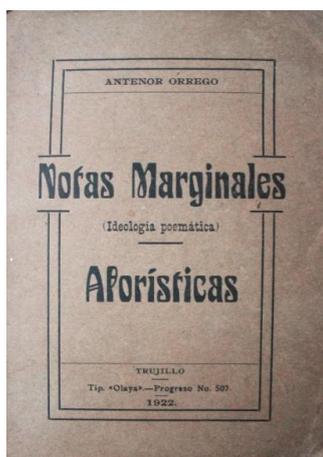
- Croquis de Lima 1920 aprox.
- Foto de la Penitenciaría. Archivo Caslit, carpeta AV.
- *Libro Trilce*. 1921. Original. Archivo Kishimoto.
- *Escalas melografiadas*. 1922.
- Fragmento de cuento liberación de *Escalas melografiadas*.
- Vallejo sobre *Trilce*. Publicado en *La Crónica* xxxxx. Ubicar.
- *Trilce*. Segunda edición
- Carta a Gerardo Diego sobre la segunda edición.
- Testimonio de Asturrizaga
- Luis Alberto Sánchez, Revista *Mundial*, No. 129, 3 de noviembre de 1922.



Secuencia 2: Amistad con Orrego y Trilce

Antenor Orrego y César Vallejo se conocen en la UNT, inmediatamente establecen una profunda amistad que los conduce a compartir lecturas de poetas y filósofos. Estas se nutrían a través de conversaciones donde intercambian ideas y propuestas sobre la literatura y la sociedad. La amistad y la complicidad de ambos intelectuales nutren su escritura y asienta sus propuestas en torno a la libertad en el arte. [por qué se resalta Whitman: libertad en el lenguaje-ver informe de Rodrigo]

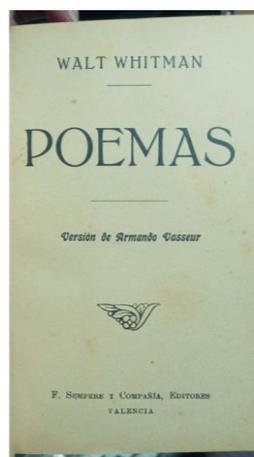
- Foto de Antenor Orrego. Reproducción. **Por seleccionar**
- Libro *Notas marginales* de Antenor Orrego. Archivo Kishimoto.
- Cita de carta con comentario de César Vallejo a *Notas marginales*. Enero de 1922.
- Libro Poemas de Walt Whitman. Préstamo realizado por Orrego a César Vallejo. **Archivo Kishimoto**
- Crónica de Vallejo sobre Whitman. *El Comercio*. 30 de Julio de 1929. [escanear en BNP]
- Mecanografiado del Prólogo de Orrego a *Trilce*. Archivo LAS. Reproducción.
- Cita del prólogo de Orrego a *Trilce* de 1921.
- Carta de César Vallejo a Orrego sobre *Trilce*. 1922.



COMENTARIO DE CÉSAR VALLEJO

He leído "Notas Marginales", y creo, con credo que por primera vez brota y afina en mi espíritu, que la vida es "sagrada", que existen las rosas y el dolor, que ya puedo vivir en fin. Jamás di con afirmación más rotunda y edificante, con trampolín de mayor arranque y, sobre todo, con fuego más limpio y magnánimo, que obliga a los ojos a sonreír y a dedicarlo todo, todo. Quiero abrazar este libro, constructivo y calentador como ningún otro lo ha sido en tan amorosa significación parámi; quiero abrazarlo, y adorarlo, y emborracharme de él, hasta enraizarlo plenamente en mi corazón y en mi vida, hasta que cada una de sus páginas se me prenda a los costados, ala por ala, foliadas y concordadas, a fuerza de pureza amismochesymisdías, amispriosahojasenblanco, a todas mis humanas lacras. Pienso que tendrá que operar en mi espíritu, sesgo crudo, filuda influencia. Pienso que en el Perú "Notas Marginales" tendrá igual resonancia cordial.

Nunca, en verdad, supe de troncha más edificante y nutricia y pura, que este silabario de empresas y de siembra. El libro, ante todo, es para América; es libro apostólico, triptolémico, sacerdotil...! Y nuestro continente, en botón, clara y yema, todavía, necesita eso: la luz de un sol obrero, en toda su diatamidad, capaz de tostar parásitos y de blindar desmudeces.



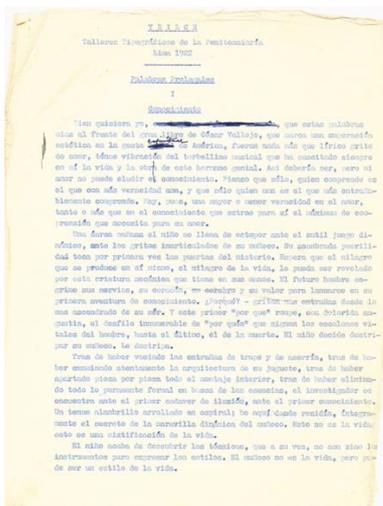
Las palabras magníficas de tu prólogo han sido las únicas comprensivas, penetrantes y generosas que han acunado a *Trilce*. Con ellas basta y sobra por su calidad. Los vagidos y ansias vitales de la criatura en el trance de su alumbramiento han rebotado en la costra vegetal, en la piel de reseca yesca de la sensibilidad literaria de Lima. No han comprendido nada. Para los más, no se trata sino del desvarío de una esquizofrenia poética o de un dislate literario que sólo busca la estridencia callejera. Se discute, se niega, se ridiculiza y se aporrea al libro en los bebederos, en los grupos de la calle, en todas partes por las más diversas gentes. Sólo algunos escritores jóvenes aún desconocidos y muchos estudiantes universitarios se han estremecido con su mensaje.

Por lo demás, el libro ha caído en el mayor vacío. Me siento colmado de ridículo, sumergido a fondo en ese carcajeo burlesco de la estupidez circundante, como un

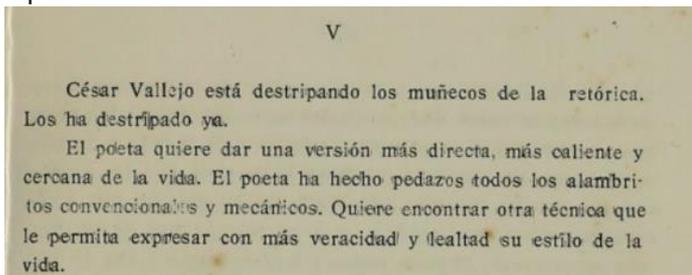
niño que se llevara torpemente la cuchara por las narices. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy y más que nunca quizás, siento gravitar sobre mí, una hasta ahora desconocida obligación sacratísima, de hombre y de artista: ¡la de ser libre! si no he de ser libre hoy, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más libre que puedo y esta es mi mayor cosecha artística. ¡Dios sabe hasta dónde es cierto y verdadera mi libertad! ¡Dios sabe cuánto he sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y cayera en libertinaje! ¡Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado!, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para mi pobre anima viva; ¡Y cuántas veces me he sorprendido en espantoso ridículo, lacrado y boquiabierto, con no sé qué aire de niño que se lleva la cuchara por las narices! en este momento casi revivo todo el fragor que dio vida a *Trilce* y a los *Heraldos negros*. Carta a Antenor Orrego, 1922.

Vallejo sobre Whitman. *El Comercio*. 30 de Julio de 1929. [escanear en BNP]

Walt Whitman es, sin disputa, el más auténtico precursor de la nueva poesía universal. Los jóvenes europeos, los mejores, se apoyan a dos manos en *Briznas de Hierba*. Fuera de Walt Whitman las nuevas escuelas europeas se quedan en la poesía de fórmula y al margen de la vida. Se quedan en el verso de bufete, en la masturbación. Los jóvenes europeos más interesantes se whitmanizan, tomando de Walt Whitman lo que de universal y humano tiene el espíritu norteamericano: **su sentimiento vitalista**, en el individuo y la colectividad que empieza a tomar una hasta ahora desconocida preponderancia histórica en el mundo.



Op.1



Op. 2

El poeta quisiera vencer la trágica limitación del hombre para verter a Dios. El poeta quisiera librarse del yugo de las técnicas para expresar el crudo temblor de la Naturaleza. Más aún, el poeta quisiera matar el estilo para traducir la desnuda y fluida presencia del sér. El poeta quisiera conocer sin estilo. Pero antes que poeta es hombre, y como hombre ama también su límite. Sabe que es éste condición inexorable de su expresión. Que el conocimiento al ser expresado mata un tanto el conocimiento. Pero quiere un límite lo menos límite posible. Pues si hay necesidad de un estilo y de una técnica, que sean lo menos estilo y lo menos técnica.

Op. 3

El poeta llega a estas regiones enteramente desnudo. Desnudo de convención y de artificio. La veste retórica, el paramento literario, como humilde trapillo de indigente, yace abandonado y desgarrado, y el varón edénico presenta su carne a los besos de la luz, a los háilitos de la noche, al temblor de las estrellas . . .

Y tú también, lector, vas a presentarte desnudo, abandonando tu trapillo literario, para llegar al poeta. Si sabes algo, has como sino supieras nada; la virginidad emotiva y rímica de "Trilce" niégase a ser poseída por el presuntuoso ensobrecimiento del que "todo lo sabe", quiere carne pura que no esté maculada de malicia. No vayas a juzgar; anda a amar, anda a temblar . . .

"Por varias veces repitió tres, tres, tres, con esa insistencia que tenía en repetir palabras y deformarlas, tresssss, trisssss, triesss, triesss, tril, trilssss. Se le trabó la lengua y en el ceceo salió trilssscce... ¿trilce?, ¿trilce? Se quedó unos instantes en suspenso para luego exclamar: "Bueno, llevará mi nombre, pero el libro se llamará Trilce". Testimonio de Asturrizaga

"Y he aquí, ahora, a un poeta brujo. A un poeta con cuyo libro lucho en vano, pues cada línea me desorienta más, cada página aumenta mi asombro. ¿Por qué ha escrito Trilce, Vallejo?". Luis Alberto Sánchez, Revista Mundial, No. 129, 3 de noviembre de 1922.

Subsección 2: *Trilce*: encierro, libertad y justicia

[texto curatorial de sección]

Se presenta las circunstancias que rodean la escritura de *Trilce*. A partir de ella se ahonda en la condición del encierro, la privación de la libertad y su apuesta radical por ella desde el lenguaje. También se ahonda en el sentido de justicia y la necesidad de ruptura. Explicitar en qué sentidos y niveles- libertad animal y de creación - transgresión]

La libertad animal, la libertad del lenguaje, etc.

Secuencia 1: *Trilce* y el encierro:

Durante su encierro, Vallejo no dejó de leer y escribir. En esta etapa se gestan varios poemas que son producto de esta experiencia. En ellos se explora la extrañeza del cuerpo privado de libertad, las carencias, así como el afán rupturista que atraviesa su lenguaje.

Qué lugar tiene la cárcel en la sociedad, ¿qué implica la privación de libertad?: tiempo estancado, el recuerdo o la nostalgia del afuera, la angustia, necesidad de ruptura de sentidos/libertad.

Condición penitenciaria del momento [graficar el encierro a inicios del XX]

- Croquis de los eventos que llevaron a CV a la cárcel
- Noticia del apresamiento de CV.
- Fotos de muros de la cárcel. Preguntar archivo a Andrés Echevarría.
- Carta a Gastón Roger, sobre su privación de la libertad. *La Prensa*, 29 de diciembre de 1920.
- Fragmento de carta a Oscar Imaña desde la casa Mansinche. Trujillo, 26 de octubre de 1920.
- Fragmento de Carta de César Vallejo a Oscar Imaña. Trujillo, 12 de febrero de 1921.
- Cita de Vallejo sobre *Trilce* y la vitalidad
- Poema I
- Poema II



“Supongo que ya tendrás noticia de que estoy en juicio civil y criminalmente en Santiago de Chuco, y que luego estoy perseguido por la justicia y a las puertas del panóptico. Ahí tienes lo que me pasa por vivir. Ya ves. De allí que me esté desde hace dos meses oculto y desde hace un mes viviendo en Mansinche con Antenor y Julio.” Carta a Imaña. Trujillo, 26 de octubre de 1920.

“En mi celda leo de cuando en cuando; muy de breve en breve cavilo y me muerdo los codos de rabia, no precisamente por aquello del honor, sino por privación material, completamente material de **mi libertad animal**. Es cosa fea esta, Óscar.

También escribo de vez en vez, y si viene a mi alma algún aliento a dulce, es la luz del recuerdo... ¡Oh el recuerdo en la prisión! Cómo él llega y cae en el corazón, y aceita con melancolía esta máquina ya tan descompuesta...

No sé qué harán de mí en resumidas cuentas estás gentes. Ya veremos.” Carta a Oscar Imaña. Trujillo, 12 de febrero de 1921.

"Sin duda alguna, hay versos en ese maldito Trilce que, justamente, por derrengados y absurdos, hallan su realización cuando menos se espera. Son realizaciones imprevistas y cómicas, pero **espontáneas y vitales.**" Cf. Vallejo 2002b: 439-440

<p>I</p> <p>Quién hace tanta bulla y ni deja Testar las islas que van quedando.</p> <p>Un poco más de consideración en cuanto será tarde, temprano, y se aquilatará mejor el guano, la simple calabrina tesórea que brinda sin querer, en el insular corazón, salobre alcatraz, a cada hialóidea grupada.</p> <p>Un poco más de consideración, y el mantillo líquido, seis de la tarde DE LOS MÁS SOBERBIOS BEMOLES.</p> <p>Y la península párase por la espalda, abozaleada, impertérrita en la línea mortal del equilibrio.</p>	<p>II</p> <p>Tiempo Tiempo.</p> <p>Mediodía estancado entre relentes. Bomba aburrida del cuartel achica tiempo tiempo tiempo tiempo.</p> <p>Era Era.</p> <p>Gallos cancionan escarbando en vano. Boca del claro día que conjuga era era era era.</p> <p>Mañana Mañana.</p> <p>El reposo caliente aun de ser. Piensa el presente guárdame para mañana mañana mañana mañana.</p> <p>Nombre Nombre.</p> <p>¿Qué se llama cuanto heriza nos? Se llama Lomismo que padece nombre nombre nombre nombre.</p>
---	---

Secuencia 2: Justicia

Vallejo siempre ha tenido interés por el sentido de la justicia. Con su apresamiento Vallejo indaga en la noción de Justicia. Su obra es atravesada en muchos sentidos por esta preocupación.

- [Libro Comentario al nuevo código penal. Archivo Kishimoto. Revisar](#)
- [Libro La Doctrina de Drago. Archivo Kishimoto. Revisar](#)

- Fragmento de cuento "muro noroeste" de *Escalas melografiadas*.
- Cita sobre justicia de *Escalas melografiadas*. 1922.
- Poema XXII
- Poema XVIII



La justicia no es función humana. No puede serlo. La justicia opera tácitamente, más adentro de todos los adentros, de los tribunales y de las prisiones. La justicia ¡oidlo bien, hombres de todas las latitudes! se ejerce en subterránea armonía, al otro lado de los sentidos, de los columpios cerebrales y de los mercados. ¡Aguzad mejor el corazón! La justicia pasa por debajo de toda superficie y detrás de todas las espaldas. Prestad más sutiles oídos a su fatal redoble, y percibiréis un platillo vigoroso y único que, a poderío de amor, se plasma en dos; su platillo vago e incierto, como es incierto y vago el paso del delito mismo o de lo que se llama delito por los hombres.

La justicia sólo así es infalible; cuando no ve a través de los tintóreos espejuelos de los jueces; cuando no está escrita en los códigos; cuando no ha menester de cárceles ni guardias.

La justicia, pues, no se ejerce, no puede ejercerse por los hombres, ni a los ojos de los hombres.

Nadie es delincuente nunca. O todos somos delincuentes siempre.

- Lecturas sobre derecho, código, penal, administración de justicia

<p>XII</p> <p>Es posible me persigan hasta cuatro magistrados vuelto. Es posible me juzguen pedro. ¡Cuatro humanidades justas juntas! Don Juan Jacobo está en hacerio, y las burlas le tiran de su soledad, como a un tonto. Bien hecho.</p> <p>Farol roto, el día induce a darle algo, y pende a modo de asterisco que se mendiga a sí propio quizás qué enmendaturas.</p> <p>Ahora que chirapa tan bonito en esta paz de una sola línea,</p>	<p>XVIII</p> <p>Oh las cuatro paredes de la celda. Ah las cuatro paredes albicantes que sin remedio dan al mismo número.</p> <p>Criadero de nervios, mala brecha, por sus cuatro rincones cómo arranca las diarias aherrojadas extremidades.</p> <p>Amorosa llavera de innumerables llaves, si estuvieras aquí, si vieras hasta qué hora son cuatro estas paredes. Contra ellas seríamos contigo, los dos, más dos que nunca. Y ni lloraras, di, libertadora!</p>
--	---

<p>aquí me tienes, aquí me tienes, de quien yo penda, para que sacies mis esquinas. Y si, éstas colmadas, te derramas de mayor bondad, sacaré de donde no haya, forjaré de locura otros posillos, insaciables ganas de nivel y amor.</p> <p>Si pues siempre salimos al encuentro de cuanto entra por otro lado, ahora, chirapado eterno y todo, heme, de quien yo penda, estoy de filo todavía. Heme!</p>	<p>Ah las paredes de la celda. De ellas me duele entretanto, más las dos largas que tienen esta noche algo de madres que ya muertas llevan por bromurados declives, a un niño de la mano cada una.</p> <p>Y sólo yo me voy quedando, con la diestra, que hace por ambas manos, en alto, en busca de terciario brazo que ha de pupilar, entre mi dónde y mi cuándo, esta mayoría inválida de hombre.</p>
---	---

Secuencia 3: La palabra hablada

La relación con el lenguaje en Vallejo pone de manifiesto una crisis constante. A partir de su lucha con ella, muestra su inconformidad, su apuesta por lo incorrecto y lo impar, la incertidumbre en que habita y por ello la necesidad de renombrar y de poner en crisis el lenguaje y la realidad. Juega y explora con la palabra intentando acercarse mediante ella y el ritmo, a la palabra oral. Esta búsqueda de libertad del habla llega a sus límites más extremos en *Trilce*, pero está presente en todos sus poemarios.

- Poema LXXVII
- Foto de Vallejo xxxxxxx
- Poema LV
- Poema XVI

<p>Poema LXXVII</p> <p>Graniza tánto, como para que yo recuerde y acreciente las perlas que he recogido del hocico mismo de cada tempestad.</p> <p>No se vaya a secar esta lluvia. A menos que me fuese dado caer ahora para ella, o que me enterrasen mojado en el agua que surtiera de todos los fuegos.</p> <p>¿Hasta dónde me alcanzará esta lluvia? Temo me quede con algún flanco seco; temo que ella se vaya, sin haberme probado en las sequías de increíbles cuerdas vocales, por las que,</p>

para dar armonía,
hay siempre que subir ¡nunca bajar!
¿No subimos acaso para abajo?

Canta, lluvia, en la costa aún sin mar!



Foto de CV. César Vallejo frente al mar. Barranco, 1919. Reproducción.

LV

Samain diría el aire es quieto y de una contenida tristeza.

Vallejo dice hoy la Muerte está soldando cada lindero a cada hebra
de cabello perdido, desde la cubeta de un frontal, donde hay algas,
toronjiles que cantan divinos almácigos en guardia, y versos antisépticos sin dueño.

El miércoles, con uñas destronadas se abre las propias uñas
de alcanfor, e instila por polvorientos
harneros, ecos, páginas vueltas, sarros,
zumbidos de moscas
cuando hay muerto, y pena clara esponjosa y cierta esperanza.

Un enfermo lee La Prensa, como en facistol.
Otro está tendido palpitante, longirrostro,
cerca a estarlo sepulto.
Y yo advierto un hombro está en su sitio
todavía y casi queda listo tras de éste, el otro lado.

Ya la tarde pasó diez y seis veces por el subsuelo empatrullado,
y se está casi ausente
en el número de madera amarilla
de la cama que está desocupada tanto tiempo
allá
enfrente.

Lucha con el lenguaje, necesidad de liberación, reelaboración del lenguaje.

- Poema V
- Poema XXXII
- Regla gramatical. *El arte y la revolución*, p.64.
- ¿Ejercicio con la palabra a partir de *Trilce*?

<p>V</p> <p>Grupo dicotiledón. Oberturan desde él petreles, propensiones de trinidad, finales que comienzan, ohs de ayes creyérase avaloriados de heterogeneidad. ¡Grupo de los dos cotiledones!</p> <p>A ver. Aquello que si ser más. A ver. No trascienda hacia afuera, y piense en son de no ser escuchado, y crome y no sea visto. Y no glise en el gran colapso. La creada voz rebélase y no quiere ser malla, ni amor. Los novios sean novios en eternidad. Pues no deis 1, que resonará al infinito. Y no deis 0, que callará tanto, Hasta despertar y poner de pie al 1. Ah grupo bicardiaco.</p>	<p>XXXII</p> <p>999 calorías Rumbbb...Trrraprrr rrach...chaz Serpentínica u del dizcochero engirafada al tímpano.</p> <p>Quién como los hielos. Pero no. Quién como lo que va ni más ni menos. Quién como el justo medio.</p> <p>1,000 calorías. Azulea y ríe su gran cachaza el firmamento gringo. Baja el sol empavado y le alborota los cascos al más frío.</p> <p>Remeda al cuco: Roooooooooeeis... tierno autocarril, móvil de sed, que corre hasta la playa.</p> <p>Aire, aire! Hielo! Si al menos el calor (_____ Mejor no digo nada.</p> <p>Y hasta la misma pluma con que escribo por último se troncha.</p> <p>Treinta y tres trillones trescientos treinta y tres calorías.</p>
---	--

Opción 1:

“La gramática, como norma colectiva en poesía, carece de razón de ser. Cada poeta forja su gramática personal e intransferible, su sintaxis, su ortografía, su analogía, su prosodia, su semántica. Le basta no salir de los fueros básicos del idioma. El poeta puede hasta cambiar, en cierto modo, la estructura literal y fonética de una misma palabra, según los casos. Y esto, en vez de restringir el alcance socialista y universal de la poesía, como pudiera creerse, lo dilata al infinito. Sabido es que cuanto más personal (repito, no digo individual) es la sensibilidad del artista, su obra es más universal y colectiva.” Regla gramatical. *El arte y la revolución*.

Opción 2:

“Todos sabemos que la poesía es intraductible. La poesía es tono, oración verbal de la vida. Es una obra construida de palabras. Traducida a otras palabras, sinónimas pero nunca idénticas, ya no es la misma. Una traducción es un nuevo poema, que apenas se parece al original. Lo que importa principalmente en un poema es el tono con que se dice una cosa y, secundariamente, lo que se dice. Lo que se dice es, en efecto, susceptible de pasar a otro idioma, pero el tono con que eso se dice, no. El tono queda inamovible en las palabras del idioma original en que fue concebido y creado.” Vallejo, contra el secreto profesional. *El arte y la revolución*.

Subsección 3: la carencia, la orfandad [por desarrollar] ¿ES PARTE DE ENCIERRO?

Se recogen el acercamiento de *Trilce* a la carencia. *Trilce* recoge la carencia desde la economía del lenguaje, la carencia u orfandad.

La carencia es transformada en su poética [potente de orfandad]

La pobreza económica

“La falta de títulos es uno de los vacíos que *Trilce* señala respecto de *Los heraldos negros*. La mayoría de la crítica indicó un proceso de mayor orfandad en el segundo libro respecto del primero en cuanto a la figura del yo lírico. Esta orfandad es también la de los textos de *Trilce*: la falta de los paratextos es el índice de una economía devaluativa, restrictiva, proceso escriturario en donde es posible leer las marcas del autor y no solo las relativas al sujeto que se construye en los textos”. Foffani, p.222.

Secuencia 1:

- Foto de Vallejo, 1917. Reproducción. Archivo Expo Caslit.
- Poema XVI de *Trilce*.
- Poema XXIII de *Trilce*.



Poema XVI

Cual mi explicación.
Esto me lacera de tempranía.

Poema XXIII

Tahona estuosa de aquellos mis bizcochos
pura yema infantil innumerable, madre.

<p>Esa manera de caminar por los trapecios. Esos corajosos brutos como postizos. Esa goma que pega el azogue al adentro. Esas posaderas sentadas para arriba. Ese no puede ser, sido. Absurdo. Demencia. Pero he venido de Trujillo a Lima. Pero gano un sueldo de cinco soles.</p> <p><i>Trilce, 1921.</i></p>	<p>Oh tus cuatro gorgas, asombrosamente mal plañidas, madre: tus mendigos. Las dos hermanas últimas, Miguel que ha muerto y yo arrastrando todavía una trenza por cada letra del abecedario.</p> <p>En la sala de arriba nos repartías de mañana, de tarde, de dual estiba, aquellas ricas hostias de tiempo, para que ahora nos sobrasen cáscaras de relojes en flexión de las 24 en punto parados.</p> <p>Madre, y ahora! Ahora, en cuál alvéolo quedaría, en qué retoño capilar, cierta migaja que hoy se me ata al cuello y no quiere pasar. Hoy que hasta tus puros huesos estarán harina que no habrá en qué amasar ¡tierna dulcera de amor, hasta en la cruda sombra, hasta en el gran molar cuya encía late en aquel lácteo hoyuelo que inadvertido lábrase y pulula ¡tú lo viste tanto! en las cerradas manos recién nacidas.</p> <p>Tal la tierra oirá en tu silenciar, cómo nos van cobrando todos el alquiler del mundo donde nos dejás y el valor de aquel pan inacabable. Y nos lo cobran, cuando, siendo nosotros pequeños entonces, como tú verías, no se lo podíamos haber arrebatado a nadie; cuando tú nos lo diste, ¿di, mamá?</p> <p><i>Trilce, 1921.</i></p>
---	---

<p>XLVIII</p> <p>Tengo ahora 70 soles peruanos. Cojo la penúltima moneda, la que suena 69 veces púnicas. Y he aquí, al finalizar su rol, quemase toda y arde llameante, llameante, redonda entre mis tímpanos alucinados.</p> <p>Ella, siendo 69, dase contra 70; luego escala 71, rebota en 72. Y así se multiplica y espejea impertérrita en todos los demás piñones.</p> <p>Ella, vibrando y forcejeando, pegando grittttos,</p>	<p>XXXVI</p> <p>Pugnamos ensartarnos por un ojo de aguja, enfrentados, a las ganadas. Amoniácase casi el cuarto ángulo del círculo. ¡Hembra se continúa el macho, a raíz de probables senos, y precisamente a raíz de cuanto no florece! ¿Por ahí estás, Venus de Milo? Tú manqueas apenas, pululando entrañada en los brazos plenarios de la existencia, de esta existencia que todavía perenne imperfección Venus de Milo, cuyo cercenado, increado brazo revuélvese y trata de encodarse a través de verdeantes guijarros gagos, ortivos nautilus, aunes que gatean</p>
---	---

<p>soltando arduos, chisporroteantes silencios, orinándose de natural grandor, en unánimes postes surgentes, acaba por ser todos los guarismos, la vida entera.</p>	<p>recién, vísperas inmortales. Lacedora de inminencias, lacedora del paréntesis. Rehusad, y vosotros, a posar las plantas en la seguridad dupla de la Armonía. Rehusad la simetría a buen seguro. Intervenid en el conflicto de puntas que se disputan en la más torionda de las justas el salto por el ojo de la aguja! Tal siento ahora al meñique demás en la siniestra. Lo veo y creo no debe serme, o por lo menos que está en sitio donde no debe. Y me inspira rabia y me azarea y no hay cómo salir de él, sino haciendo la cuenta de que hoy es jueves. ¡Ceded al nuevo impar potente de orfandad!</p>
---	--

C. ABISA A LOS COMPAÑEROS

[Texto curatorial de sección]

Que pese a la derrota de sus luchas y los desamparados, ve en ellas una posibilidad. Esa posibilidad de redención es acompañada con su acercamiento al cristianismo y el comunismo.

Emancipación social y artística: se trata de construir un espacio común de libertad y diálogo, en el que la palabra pertenezca a todos.

Nuestra incapacidad de comprender al otro. Con la opción de no vincularse, de distanciarse.

La inacción

No se avienta por la acción contraria

Sus experiencias e indagaciones en la relación del arte y la sociedad y la responsabilidad del escritor lo llevan a preguntarse ¿hacia quién va dirigida su obra?

Se presenta al “intelectual” identificado con los desposeídos y las masas proletarias y que experimenta en sí mismo la pobreza, la miseria, y la injusticia. Que pese a la derrota de sus luchas y los desamparados, ve en ellas una posibilidad. Esa posibilidad de redención es acompañada con su acercamiento al cristianismo y el comunismo.

Este anhelo utópico de redención nace su inconformidad intelectual, estética y social y de la experiencia de habitar un momento de crisis, así como de su adhesión al cristianismo y el comunismo.

Explora la forma en que comunica su visión propia del mundo y su mirada sobre la relación entre literatura y “sociedad”.

La revolución es entendida para Vallejo de manera universal, humanista, generosa y de cambio a una sociedad igualitaria.

Generar en sus lectores la conciencia de que pese a la crisis, el dolor, en que se ven envueltos y aun en medio de la desesperanza, es necesario apostar por el cambio de la sociedad.

Su humanismo como afirmación de la libertad y potencia del hombre.

Insiste más allá de la derrota y el fracaso coyuntural. Intenta nombrar, la crisis, el dolor, la pérdida, la carencia, se compromete con el momento, la lucha.

Resaltar no la capacidad de comunicar los eventos, sino de comunicar que dichos eventos no se pueden comunicar.

Yaneth Sucasaca:

Intenciones:

Ante las distintas crisis vividas y la angustia generalizada que esta provoca, Vallejo invita a sus lectores a entregarse activamente a su presente, a aprender la esperanza, vivir en la inconformidad, no renunciar. La esperanza como algo transmisible (contagante), no renunciar al futuro.

Evidenciar el pensamiento político en la obra de Vallejo como respuesta a la crisis y angustia. Su apuesta personal por la emancipación y la justicia.

Indagar en la relación que Vallejo establece con los excluidos sociales, aquellos a quienes se les niega la voz y en quienes encuentra una posibilidad para repensarnos.

Esta sección indaga en el compromiso que establece Vallejo con su presente, cómo responde a la barbarie fascista y al escenario de dolor, muerte y pérdida que deja la guerra. La historia de pobreza, miseria, injusticia y opresión que experimenta y observa constantemente lo encaminan a entender al otro, a vincularse y demandar la solidaridad humana. Su interés por la condición humana va de la mano con su fe en la transformación del mundo y en la emancipación. Esto nace de su inconformidad intelectual, estética y social y el habitar un momento de crisis, así como de su adhesión al cristianismo y el comunismo. De ese modo, se presentan sus reflexiones en torno a la responsabilidad del escritor, su identificación con los desposeídos y las masas proletarias y su anhelo utópico de redención.

Subsección 1: Fraternidad y acercamiento al socialismo. [revisar informe de Rodrigo sobre Rusia]

Indaga en su apuesta política que parte desde lo religioso hasta su declaración como comunista.

Poesía que trasciende todo discurso de la identidad cultural para afirmar una verdad universal.

Ya desde el discurso cristiano recupera la idea de solidaridad universal humana.

El socialismo asienta su mirada del dolor del hombre y sustenta su reclamo contra las condiciones inhumanas en que viven los obreros. Encuentra en el trabajador al constructor de una sociedad renovada. Su apuesta por la liberación y humanización del individuo concluye en una sociedad liberada de las estructuras económicas, jurídicas y políticas que perpetúan el abuso contra los trabajadores.

Secuencia: El trabajo y la economía

La carencia económica y la reflexión por las condiciones laborales es una constante en su obra. Critica la deshumanización del hombre a causa del trabajo alienante.

- Fragmento de la película *Tiempos modernos*. 1936.
- Foto de *Tiempos modernos*.
- Fragmento de carta sobre sus colaboraciones a diarios y revistas. **Por seleccionar.**
- Cita de Reportaje a Rusia....
- *El Tungsteno*.
- Cita de *El Tungsteno*.



Pienso en los desocupados. Pienso en los cuarenta millones de hambrientos que el capitalismo ha arrojado de sus fábricas y de sus campos. ¡Quince millones de obreros parados y sus familias! ¿Qué va a ser de este ejército de pobres, sin precedente en la historia?. Cita de Reportaje a Rusia...

Secuencia 2: los desocupados y el trabajo

Mirada crítica del capitalismo, la deshumanización del hombre.

- Foto Vallejo
- Carta de Llegada a París [entusiasmo]
- Carta de Vallejo a Pablo Abril de Vivero. Por seleccionar.
- Cita de la vida como match
- Carta sobre el desempleo y la carencia a Pablo Abril. Por seleccionar.
- Poema “Parado en una piedra”
- Foto. Salón del automóvil, 1921. Fotografía de Roger-Violett.
- Cita de “El salón del automóvil”



Cita de “El salón del automóvil”

“estos argumentos en favor del automovilismo son argumentos de personas ricas y no de gente pobre. Probado está que el progreso sirve, al menos hasta ahora, al dinero y no a los míseros. [...] Mientras haya pobres, habrá siempre viajeros a pie, pese a todos los progresos en materia de locomoción. El progreso industrial es exclusivamente un fenómeno económico. Los servicios que de él emanen dependen de la capacidad económica de cada cual para adquirirlos. El progreso será bueno cuando sus beneficios estén al alcance de todos. [...] la comodidad y bienestar de los hombres no depende tanto del progreso industrial y científico, sino de la justicia social.”

La vida, como match, es una desvitalización de la vida, como diría Antenor Orrego. Pulpa moral del match es la esclavitud y el amujeramiento. Yo no vivo comparándome a nadie ni para vencer a nadie y ni siquiera para sobrepujar a nadie. Yo vivo solidarizándome y, a lo sumo, refiriéndome concéntricamente a los demás, pero no rivalizando con ellos. La vida como match. Publicado en *Variedades*, 1021, 24-9-1927.

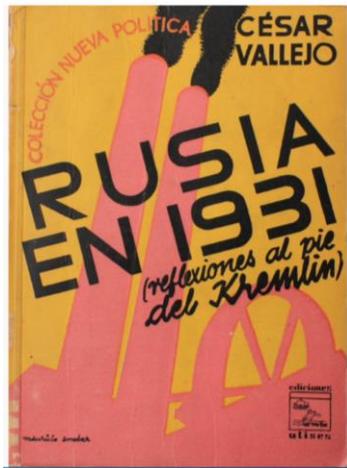
<p>Poema Parado en una piedra</p> <p>Parado en una piedra, desocupado, astroso, espeluznante, a la orilla del Sena, va y viene.</p> <p>Del río brota entonces la conciencia, con peciolo y rasguños de árbol ávido: del río sube y baja la ciudad, hecha de lobos abrazados.</p>	<p>Por último, sin ese buen aroma sucesivo, sin él, sin su cuociente melancólico, cierra su manto mi ventaja suave, mis condiciones cierran sus cajitas.</p> <p>¡Ay, cómo la sensación arruga tánto! ¡ay, cómo una idea fija me ha entrado en una uña!</p> <p>Albino, áspero, abierto, con temblorosa hectárea, mi deleite cae viernes,</p>
--	---

<p>El parado la ve yendo y viniendo, monumental, llevando sus ayunos en la cabeza cóncava, en el pecho sus piojos purísimos y abajo su pequeño sonido, el de su pelvis, callado entre dos grandes decisiones, y abajo, más abajo, un papelito, un clavo, una cerilla...</p> <p>¡Este es, trabajadores, aquel que en la labor sudaba para afuera, que suda hoy para adentro su secreción de sangre rehusada! Fundidor del cañón, que sabe cuántas zarpas son acero, tejedor que conoce los hilos positivos de sus venas, albañil de pirámides, constructor de descensos por columnas serenas, por fracasos triunfales, parado individual entre treinta millones de parados, andante en multitud, ¡qué salto el retratado en su talón y qué humo el de su boca ayuna, y cómo su talle incide, canto a canto, en su herramienta atroz, parada, y qué idea pie dolorosa válvula en su pómulo!</p> <p>También parado el hierro frente al horno, paradas las semillas con sus sumisas síntesis al aire, parados los petróleos conexos, parada en sus auténticos apóstrofes la luz, parados de crecer los laureles, paradas en un pie las aguas móviles y hasta la tierra misma, parada de estupor ante este paro, ¡qué salto el retratado en su tendones! ¡qué transmisión entablan sus cien pasos! ¡cómo chilla el motor en su tobillo! ¡cómo gruñe el reloj, paseándose impaciente a sus espaldas! ¡cómo oye deglutir a los patrones el trago que le falta, camaradas, y el pan que se equivoca de saliva, y, oyéndolo, sintiéndolo, en plural, humanamente, ¡cómo clava el relámpago su fuerza sin cabeza en su cabeza! y lo que hacen, abajo, entonces, ¡ay! más abajo, camaradas, el papelucho, el clavo, la cerilla, el pequeño sonido, el piojo padre!</p>	<p>mas mi triste tristumbre se compone de cólera y tristeza y, a su borde arenoso e indoloro, la sensación me arruga, me arrincona.</p> <p>Ladrones de oro, víctimas de plata: el oro que robara yo a mis víctimas, ¡rico de mí olvidándolo! la plata que robara a mis ladrones, ¡pobre de mí olvidándolo! Execrable sistema, clima en nombre del cielo, del bronquio y la quebrada, la cantidad enorme de dinero que cuesta el ser pobre...</p>
<p>Considerando en frío, imparcialmente...</p> <p>Considerando en frío, imparcialmente, que el hombre es triste, tose y, sin embargo, se complace en su pecho colorado; que lo único que hace es componerse de días; que es lóbrego mamífero y se peina...</p>	

<p>Considerando que el hombre procede suavemente del trabajo y repercute jefe, suena subordinado; que el diagrama del tiempo es constante diorama en sus medallas y, a medio abrir, sus ojos estudiaron, desde lejanos tiempos, su fórmula famélica de masa...</p> <p>Comprendiendo sin esfuerzo que el hombre se queda, a veces, pensando, como queriendo llorar, y, sujeto a tenderse como objeto, se hace buen carpintero, suda, mata y luego canta, almuerza, se abotona...</p> <p>Considerando también que el hombre es en verdad un animal y, no obstante, al voltear, me da con su tristeza en la cabeza...</p> <p>Examinando, en fin, sus encontradas piezas, su retrete, su desesperación, al terminar su día atroz, borrándolo...</p> <p>Comprendiendo que él sabe que le quiero, que le odio con afecto y me es, en suma, indiferente...</p> <p>Considerando sus documentos generales y mirando con lentes aquel certificado que prueba que nació muy pequeñito...</p> <p>le hago una seña, viene, y le doy un abrazo, emocionado. ¡Qué más da! Emocionado... Emocionado...</p>	
--	--

Secuencia 3: Obreros xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

- Rusia en 1931
- Crónica sobre literatura social, proletaria
- *Paco Yunque*



“Es la *mise en scene* del trabajo (...) No estamos ante una caldería simulada, fabricada de cartón y sincronizada con sonos de añagaza. Es este un taller de verdad, una maquinaria de carne y hueso, un trozo palpitante de la vida real. Los obreros se agitan aquí y allá, a grandes y angulosos movimientos, como en un gran aguafuerte. El diálogo es errátil y geométrico, como un haz de corrientes eléctricas. Los circuitos del verbo proletario y los de la energía mecánica del taller se forman y se rompen, superponiéndose y cruzándose a maneras de aros de un jongleur invisible. Yo, que ignoro completamente el ruso, me atengo y me contento con solo la fonética de las palabras. Esta sinfonía de las voces ininteligibles mezcladas a los estallidos de las máquinas, me fascina y me entusiasma extrañablemente. Podría seguir oyéndola, al par que, viendo el movimiento del taller, indefinidamente.” (1965: 125)

“Más ya que esta supresión no vendrá jamás por acto espontaneo, por un suicidio del capitalismo, ella vendrá, tarde o temprano, por acción violenta de esos cuarenta millones de hambrientos y víctimas de los patronos. Porque el hambre puede mucho. El actual conflicto entre el capital y el trabajo será resuelto por el hambre social. La teoría de la revolución no ha hecho sino constatar la existencia y la tensión histórica de esta hambre. La revolución no la hará por eso la doctrina, por muy brillante y maravillosa que esta sea, sino el hambre. Y no podrá ocurrir de otra manera. Una doctrina puede equivocarse. Lo que no equivoca nunca es el apetito elemental, el hambre y la sed. De aquí que la revolución no es cuestión de opiniones ni de gustos ideológicos y morales. Es ella un hecho planteado y determinado objetivamente por otros hechos igualmente objetivos y contra los que nada pueden las teorías en pro ni en contra”. *Rusia en 1931*, p.185.



Fragmento de "Batallas"

"para que el individuo sea un hombre,
para que los señores sean hombres,
para que todo el mundo sea un hombre, y para
que hasta los animales sean hombres,
el caballo, un hombre,
el reptil, un hombre,
un buitre, un hombre honesto,
la mosca, un hombre, y el olivo, un hombre
y hasta el ribazo, un hombre
y el mismo cielo, todo un hombrecito!

viaje a Rusia????
avanzar/caminar a pie

Subsección 2: La palabra para todos

[Empatía radical, identificación y relación de CV con los excluidos: niños, trabajadores, milicianos, analfabetos...]

La palabra militante. Vallejo incluye su propio relato en el lenguaje, pero también busca expresar en ella la palabra de otros, la palabra compartida. De allí que el lenguaje le resulte ajeno. La poesía es el terreno en el que es posible emitir esa voz.

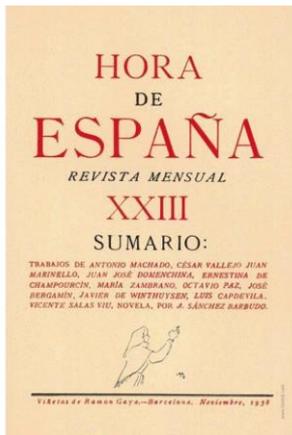
En su poesía apuesta por "del proletario que muere de universo", "los campesinos redentores", "los voluntarios de la vida que asisten para matar la muerte". La guerra civil es el escenario que le permite ver la encarnación máxima de la humanidad. Su apuesta no es tanto por el evento en particular, ve que en esta guerra no se apoya a una nación, sino al mundo. La guerra civil para Vallejo les concierne a todos, no es solamente una guerra entre banderas, sino entre lo vital y lo anti vital, la vida y la muerte, "democracia y dictadura". Su apuesta es extender esta lucha a todo el mundo, a todos los tiempos.

Defensa de la guerra española, la cantidad de voluntarios que se unen de distintas nacionalidad, xxxxx.

Secuencia 1: la guerra civil española y la responsabilidad del escritor

- Fotos de la guerra civil española.
- Video del II Congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura.
- Afiche del II Congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura. Reproducción.
- Cita “La responsabilidad del escritor”, Congresos de Escritores Antifascistas, 1937.
- Asistentes al Segundo Congreso Internacional de Escritores para la defensa de la Cultura con el puño en alto. Anfiteatro del ayuntamiento de Valencia, 4 de julio de 1937. Fotografía de Gerda Taro.
- Portada de la revista *Hora de España*. Nro. 23 noviembre, 1938.
- Revista *El Mono azul*. Publicado en el contexto de la guerra civil.
- Romancero de la guerra civil. *El Mono azul*.





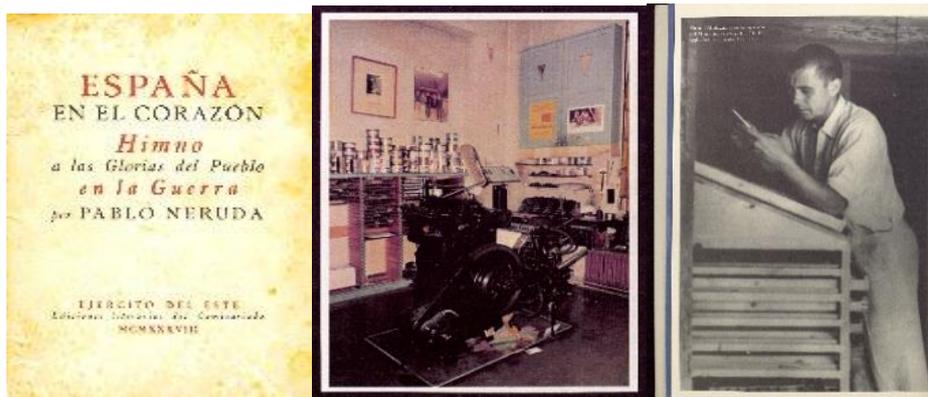
- Hablamos un poco de esa responsabilidad, porque creo que en este momento, más que nunca, los escritores libres están obligados a constanciarse con el pueblo y romper esa barrera secular que existe entre la inteligencia y el pueblo, entre el espíritu y la materia. Estas barreras, lo sabemos bien, han sido creadas por las clases dominantes anteriores al dominio de la monarquía. Creo, pues, necesario llamar la atención de los escritores antifascistas, diciéndoles que es necesario, no que el espíritu vaya a la materia, como diría cualquier escritor de la clase dominante, sino que es necesario que la materia se acerque al espíritu de la inteligencia, se acerque a ella horizontalmente, no verticalmente; esto es, hombre a hombre. Cita "La responsabilidad del escritor", 1937.

Secuencia 2:

La imprenta de Montserrat, la escritura y la palabra en la guerra

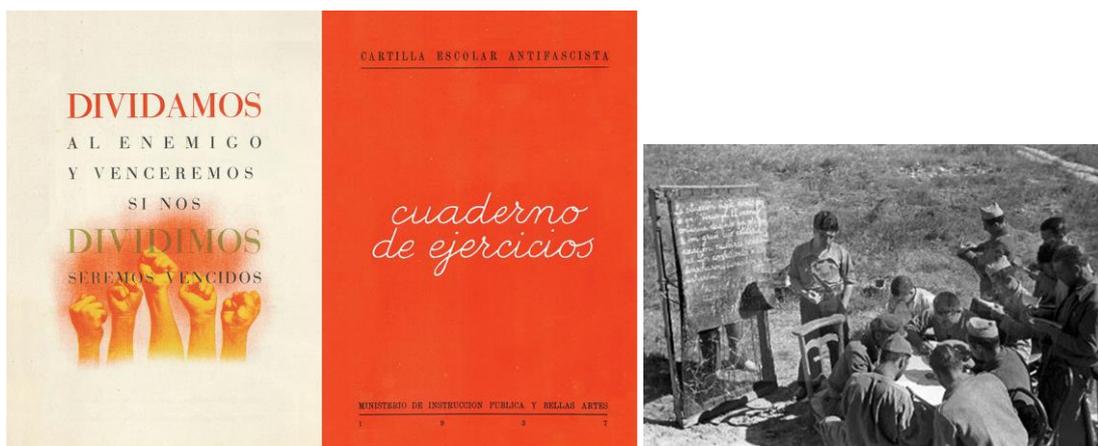
- Noticia sobre la imprenta de Montserrat
- Libro *España, aparta de mí este cáliz*.
- Ediciones de la imprenta de Montserrat
- **Foto de imprenta de Montserrat. Ca. 1940.**
- Foto Manuel Altolaguirre
- Poema Ramón Collar?

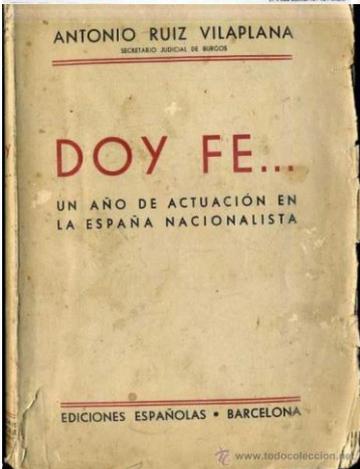




Secuencia 3: por el analfabeto a quien escribo

- Desplegar como recurso la Cartilla escolar antifascista (1937). Facsimilar publicada por Libros del zorro rojo, Barcelona, 1921.
- Carabanchel, Madrid, junio de 1937.- Soldados de la 21ª Brigada Mixta reciben clases de alfabetización en el cementerio de Carabanchel.
- Guerra civil española 1936-1939. Barcelona. Distribución de leche donada por la Cruz Roja Suiza. Archivos del CICR (ARR).
- Diseño Mauricio Amster. Ministerio de instrucción pública. Ca.1936 y 1939. Archivo Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- *Doy fe: un año de actuación en la España nacionalista*. Ediciones Imprimerie Coopérative Étoile, París, 1937
- Manuscrito del poema III dedicado a Pedro Rojas de EADMEC. Archivo Enrique Ballón.
- Poema "Escribir en el aire"
- Poema "España, aparta de mí este cáliz"





III

PEDRO ROJAS

Solía escribir con su dedo grande en el aire:
«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas»,
de Miranda de Ebro, padre y hombre,
marido y hombre, ferroviario y hombre,
padre y más hombre, Pedro y sus dos muertes.

Papel de viento, lo han matado: ¡pasa!
Pluma de carne, lo han matado: ¡pasa!
¡Abisa a todos compañeros pronto!

Palo en el que han colgado su madero,
lo han matado;
¡lo han matado al pie de su dedo grande!
¡Han matado, a la vez, a Pedro, a Rojas!

¡Viban los compañeros
a la cabecera de su aire escrito!
¡Viban con esta b del buitre en las entrañas
de Pedro
y de Rojas, del héroe y del mártir!

España, aparta de mí este cáliz

Niños del mundo,
si cae España —digo, es un decir—
si cae
del cielo abajo su antebrazo que asen,
en cabestro, dos láminas terrestres;
niños, ¡qué edad la de las sienas cóncavas!
¡qué temprano en el sol lo que os decía!
¡qué pronto en vuestro pecho el ruido anciano!
qué viejo vuestro 2 en el cuaderno!

¡Niños del mundo, está
la madre España con su vientre a cuestras;
está nuestra maestra con sus férulas,
está madre y maestra,
cruz y madera, porque os dio la altura
vértigo y división y suma, niños;
está con ella, padres procesales!

Si cae —digo, es un decir— si cae
España, de la tierra para abajo,
niños ¡cómo vais a cesar de crecer!
¡cómo va a castigar el año al mes!
¡cómo van a quedarse en diez los dientes,

Registrándole, muerto, sorprendieronle
en su cuerpo un gran cuerpo, para
el alma del mundo,
y en la chaqueta una cuchara muerta. .

Pedro también solía comer
entre las criaturas de su carne, asear, pintar
la mesa y vivir dulcemente
en representación de todo el mundo.
Y esta cuchara anduvo en su chaqueta,
despierto o bien cuando dormía, siempre,
cuchara muerta viva, ella y sus símbolos.
¡Abisa a todos compañeros pronto!
¡Viban los compañeros al pie de esta cuchara para
siempre!

Lo han matado, obligándole a morir
a Pedro, a Rojas, al obrero, al hombre, a aquél
que nació muy niñín, mirando al cielo,
y que luego creció, se puso rojo
y luchó con sus células, sus nos, sus todavía, sus
hambres, sus pedazos.

Lo han matado suavemente
entre el cabello de su mujer, la Juana Vásquez,
a la hora del fuego, al año del balazo
y cuando andaba cerca ya de todo.

Pedro Rojas, así, después de muerto,
se levantó, besó su catafalco ensangrentado,
lloró por España .
y volvió a escribir con el dedo en el aire:
«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas».
Su cadáver estaba lleno de mundo.

7 Nov 1937

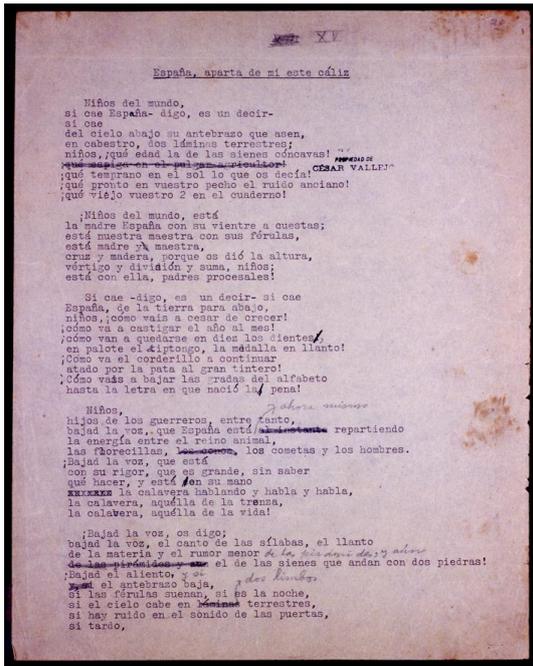
Poemas humanos

en palote el diptongo, la medalla en llanto!
¡Cómo va el corderillo a continuar
atado por la pata al gran tintero!
¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto
hasta la letra en que nació la pena!

Niños,
hijos de los guerreros, entre tanto,
bajad la voz, que España está ahora mismo repartiendo
la energía entre el reino animal,
las florecillas, los cometas y los hombres.
¡Bajad la voz, que está
con su rigor, que es grande, sin saber
qué hacer, y está en su mano
la calavera hablando y habla y habla,
la calavera, aquélla de la trenza;
la calavera, aquélla de la vida!

¡Bajad la voz, os digo;
bajad la voz, el canto de las sílabas, el llanto
de la materia y el rumor menor de las pirámides, y aún
el de las sienas que andan con dos piedras!
¡Bajad el aliento, y si
el antebrazo baja,
si las férulas suenan, si es la noche,
si el cielo cabe en dos limbos terrestres,
si hay ruido en el sonido de las puertas,
si tardo,
si no veis a nadie, si os asustan
los lápices sin punta, si la madre
España cae —digo, es un decir—
salid, niños del mundo; id a buscarla!...

Poemas humanos



Subsección 3: Esperanza, futuro [esperanza revolucionaria]

El camino no es el sacrificio o la derrota, esta debe encontrarse en el futuro, en el porvenir.

Instaura una solución utópica para reparar un presente que parece irremediable en el corto plazo.

El futuro siempre se ha pensado.

Vallejo no deja de dialogar con otros escritores que imaginan el futuro desde sus apuestas lingüísticas, estéticas, culturales sin ceder a la homogeneización. Sus escritos en crisis, con tachaduras, reescrituras evidencian su escritura conflictiva y cambiante animada por la necesidad de imaginar desde los escombros un futuro habitable.

El ideal del hombre y de una nueva sociedad de inicios del siglo XX, coincide con un periodo agitado por la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Revolución rusa de 1917, el crack de 1929 y la rápida instalación de nuevas herramientas tecnológicas, entre otros acontecimientos. Para Vallejo, estos eventos lo llevan a defender el derecho de los individuos a vivir una existencia digna sin distinciones por ninguna condición.

Consciente de una humanidad cargada de sufrimientos e injusticias, no se sume en la derrota o el dolor. Su obra anuncia un futuro pleno de libertades. No abandona la esperanza, sus poemas convocan, llaman y se dirigen a los humanos que vendrán, a los niños.

Badiou (2019) refiriéndose a EADMEC, afirma que Vallejo enuncia una libertad que consiste en “la reversión de la miseria en heroísmo, la reversión de una situación angustiante y particular en una promesa universal de emancipación”

Secuencia 1: confianza

La reconstrucción de vínculos, la capacidad de generar un lazo social y de transformar el futuro.

Secuencia 2: transformar el mundo

El encuentro con Rusia

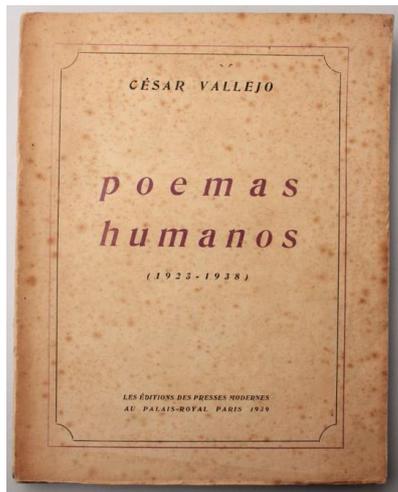
La miseria

Los pobres manejando el mundo

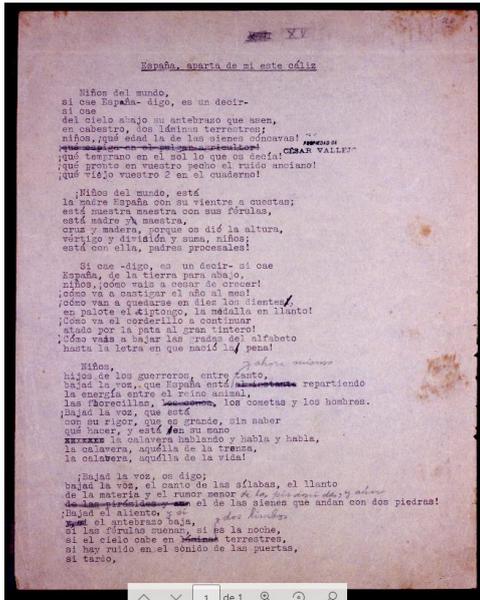
Se reconoce la capacidad transformadora de los desposeídos.

Esta posibilidad nace de su encuentro con eventos como la Revolución rusa, la que lo impacta y le muestra un acontecimiento inédito, donde los pobre se hacían cargo, buscaban una sociedad justa, esto le hace ver la posibilidad de reescribir la historia

- Libro *Poemas humanos*
- Poema “Oye a tu masa...”
- Hallazgo de la vida

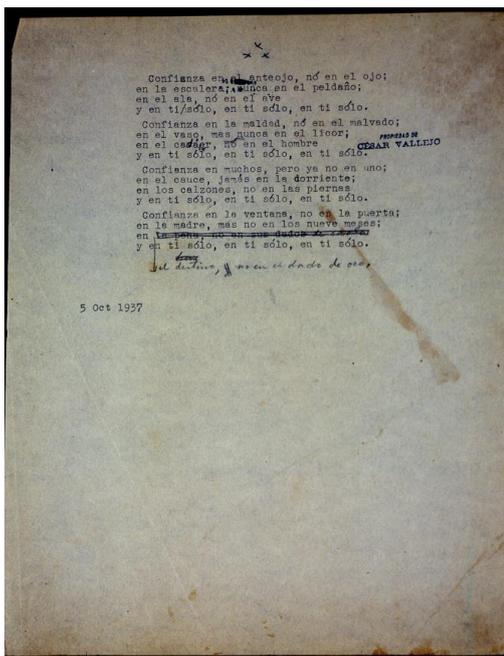


- Rusia ante segundo plan quinquenal
- Poema “España, aparta de mí este cáliz”



- Carta a Pablo Abril de Vivero (18 de abril de 1928)

A medida que vivo y que me enseñas la vida (la letra -dice el adagio-, con sangre entra), voy aclarándome muchas ideas y muchos sentimientos de las cosas y de los hombres de América. Me parece que hay la necesidad de una gran cólera y de un terrible impulso destructor de todo lo que existe en esos lugares. Hay que destruir y destruirse a sí mismo. Eso no puede continuar; no debe continuar. Puesto que no hay hombres dirigentes con quienes contar, necesario es, por consiguiente, unirse en un apretado haz de gentes heridas e indignadas, y reventar, haciendo trizas todo cuanto nos rodea o está a nuestro alcance. Y, sobre todo, hay que destruirse a sí mismo y, después, lo demás. Sin el sacrificio previo de uno mismo, no hay salud posible.



Traducciones

- *Elevación*
- *La calle sin nombre*
- *En el Perú*



Situar a Eguren: Carta a Eguren. *Kuntur: Perú en la cultura*. Nro. 6. Lima, julio-agosto de 1987.

“Sus versos me han parecido admirables coma por la riqueza musical e imaginativa y por la profunda profundidad dolorosa... pues sus poesías se prestan para un estudio maestro” Barranco, 15 de julio de 1917.

Viajes y lecturas, formación

Lima, París, España, Rusia

CUERPO [lo orgánico, ...]

- Poema XIII
- Poema IX

<p>XIII</p> <p>Pienso en tu sexo. Simplificado el corazón, pienso en tu sexo, ante el hijar maduro del día. Palpo el botón de dicha, está en sazón. Y muere un sentimiento antiguo degenerado en seso.</p> <p>Pienso en tu sexo, surco más prolífico y armonioso que el vientre de la Sombra, aunque la Muerte concibe y pare</p>	<p>IX</p> <p>Vusco volvvver de golpe el golpe. Sus dos hojas anchas, su válvula que se abre en succulenta recepción de multiplicando a multiplicador, su condición excelente para el placer, todo avía verdad.</p> <p>Busco vol ver de golpe el golpe. A su halago, enveto bolivarianas fragosidades a treintidós cables y sus múltiples, se arrequintan pelo por pelo</p>
--	---

<p>de Dios mismo. Oh Conciencia, pienso, sí, en el bruto libre que goza donde quiere, donde puede.</p> <p>Oh, escándalo de miel de los crepúsculos. Oh estruendo mudo.</p> <p>¡Odumodneurtse!</p>	<p>soberanos belfos, los dos tomos de la Obra, y no vivo entonces ausencia, ni al tacto.</p> <p>Fallo bolver de golpe el golpe. No ensillaremos jamás el toroso Vaveo de egoísmo y de aquel ludir mortal de sábana, desque la mujer esta ¡cuánto pesa de general! Y hembra es el alma de la ausente. Y hembra es el alma mía.</p>
---	---

LXXIII

Ha triunfado otro ay. La verdad está allí.
Y quien tal actúa ¿no va a saber
amaestrar excelentes dijitígrados
para el ratón Sí ...No ...?

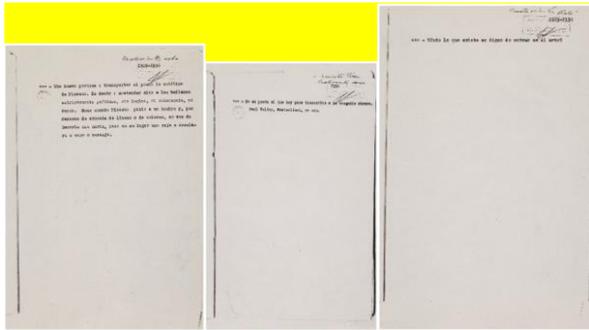
Ha triunfado otro ay y contra nadie.
Oh exósmosis de agua químicamente pura.
Ah míos australes. Oh nuestros divinos.
Tengo pues derecho
a estar verde y contento y peligroso, y a ser
el cincel, miedo del bloque basto y vasto;
a meter la pata y a la risa.

Absurdo, sólo tú eres puro.
Absurdo, este exceso sólo ante ti se
suda de dorado placer.

- **Cita contra el secreto “Magistral demostración de la salud pública”**

Ninguna de las formas literarias me han servido. Ninguno de los accidentes del verbo. Ninguna de las partes de la oración. Ninguno de los signos puntuativos. Sin duda, existen cosas que no se ha dicho ni se dirá nunca o existen cosas totalmente mudas, inexpresivas e inexpresables. Existen cosas cuya expresión reside en todas las demás cosas, en el universo entero, y ellas están indicadas a tal punto por las otras, que se han quedado mudas por sí mismas. ¿No será que las palabras que debían servirme para expresarme en este caso, estaban dispersas en todos los idiomas de la tierra y no en uno solo de ellos?

- Mecnografiado de *Contra el secreto profesional*. Pedir BNP.



- CV, Rosario Sáenz y Alfonso de Silva. Paris, 1923.



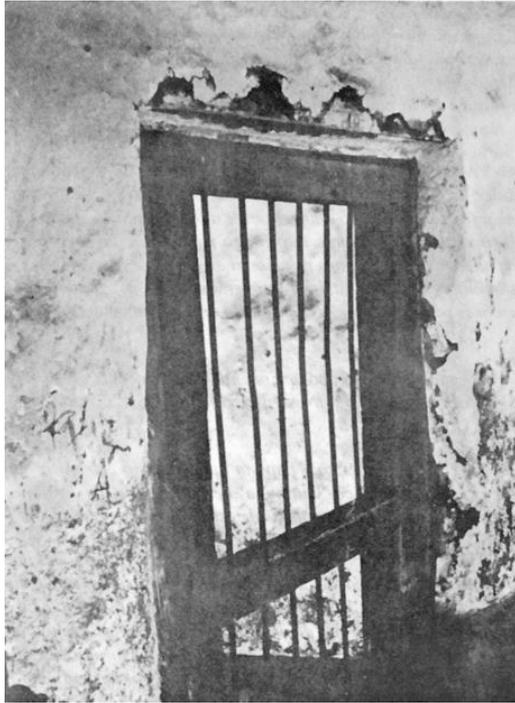
- El viaje a Rusia puede ser una secuencia:

Carta a Pablo Abril, 19 de octubre de 1928

Me doy cuenta de que mi rol en la vida no es este ni aquel y que aún no he hallado mi camino. Quiero, pues, hallarlo. Quizás en Rusia lo halle, ya que en este otro lado del mundo donde hoy vivo, las cosas se mueven por resortes más o menos semejantes a las enmohecidas tuercas de América. En París no haré nunca nada. Quizá en Moscú me defienda mejor del porvenir.

.....

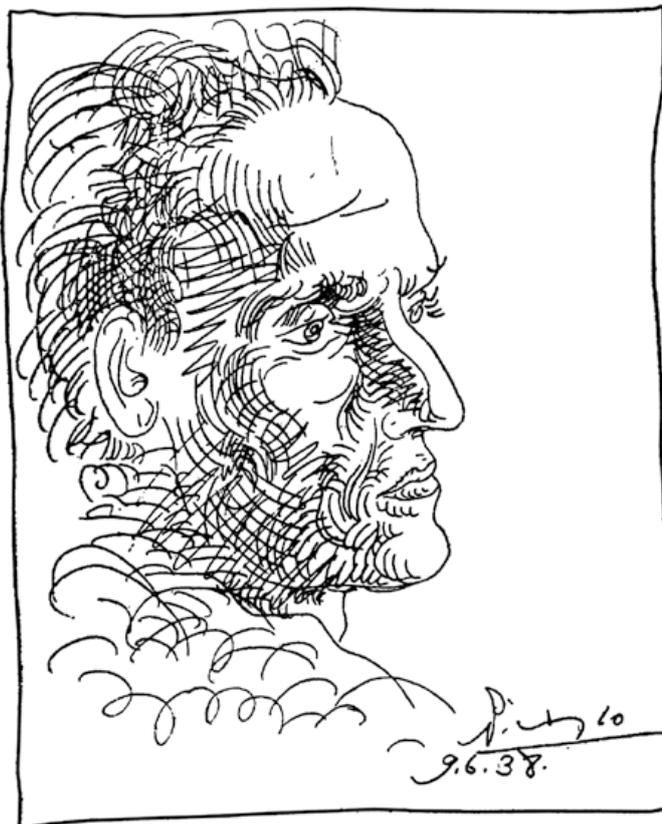
A medida que vivo y que me enseña la vida (la letra – dice el adagio – con sangre entra), voy aclarándome muchas ideas y muchos sentimientos de las cosas y de los hombres de América. Me parece que hay la necesidad de una gran cólera y de un terrible impulso destructor de todo lo que existe en esos lugares. Hay que destruir y destruirse a sí mismo. Esto no puede continuar; no debe continuar. Puesto que no hay hombres dirigentes con quienes contar, necesario es, por lo menos, unirse en un apretado haz de gentes heridas e indignadas y reventar, haciendo trizas todo cuanto nos rodea o está a nuestro alcance. Y, sobre todo, hay que destruirse a sí mismo y, después, lo demás. Sin el sacrificio previo de uno mismo, no hay salud posible. Fragmento de carta a Pablo Abril de Videdo. París, 18 de abril d 1928.



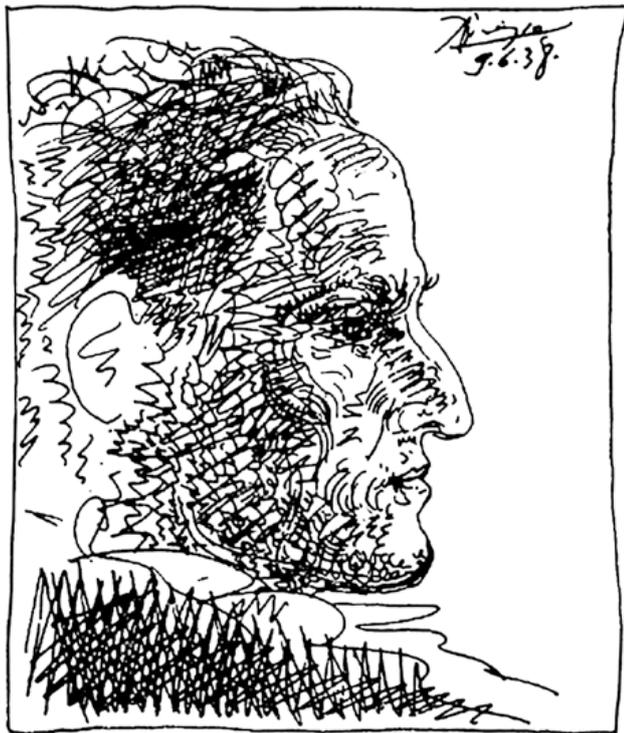
Barrote de la cárcel de Trujillo donde estuvo recluido César Vallejo. Archivo ¿LIBRO DE PATRÓN CANDELA?

Relación con Picasso.

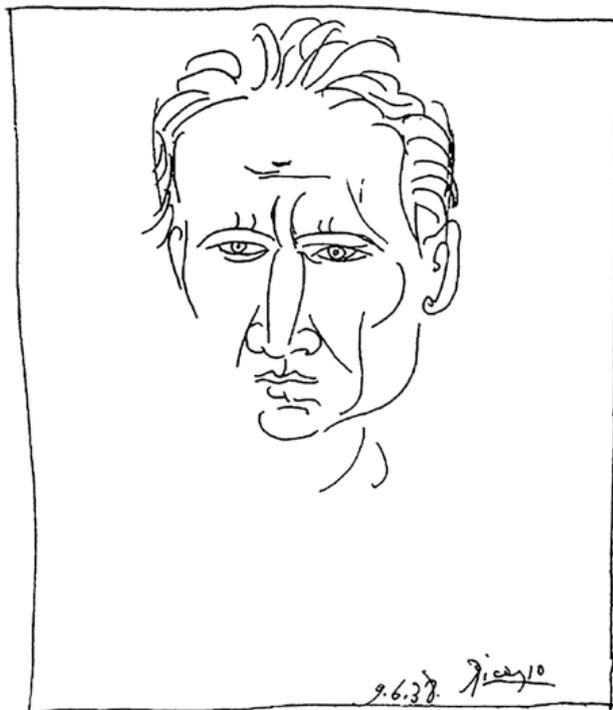
3 dibujos a partir de su fotografía. Juan Larrea los publicó por primera vez en su libro *César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón* [1958].



Picasso: César Vallejo (I) (1938). Dibujo sobre estencil.



Picasso: César Vallejo (II) (1938). Dibujo sobre esténcil.



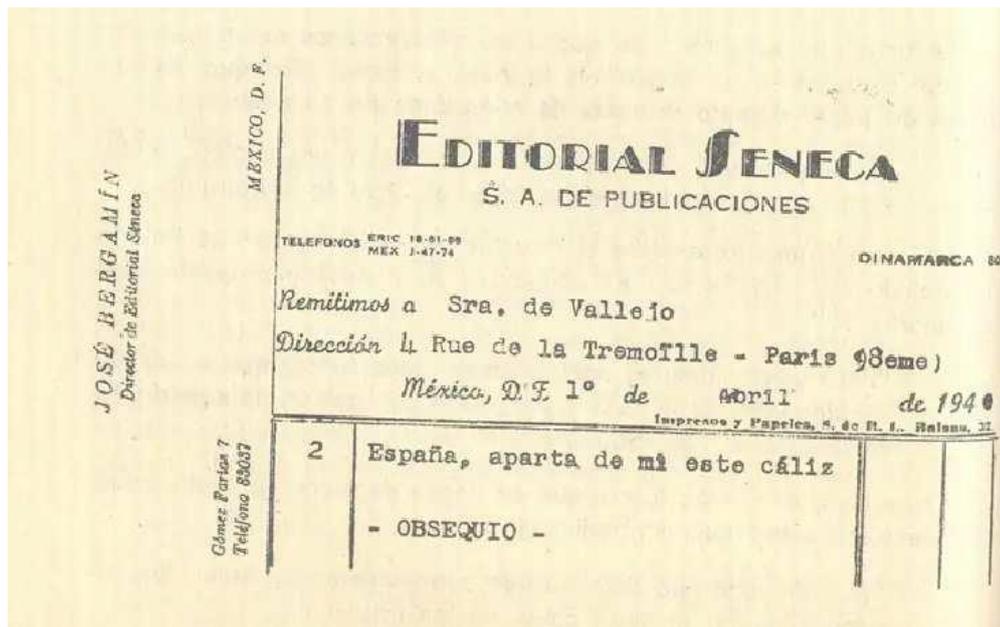
Picasso: César Vallejo (III) (1938). Dibujo inédito sobre esténcil, inspirado en la foto tomada en Versalles el verano de 1929 por Juan Domingo Córdova

En cuanto a lo político, he ido a ello por el propio peso de las cosas y no ha estado en mi mano evitarlo. Tú me comprendes, Juan. Se vive y la vida se le entra a uno en forma que, casi siempre, nos toma de sorpresa. Sin embargo, pienso que la política no ha matado totalmente el que era yo antes. Carta a Juan Larrea, 29 de enero de 1932.

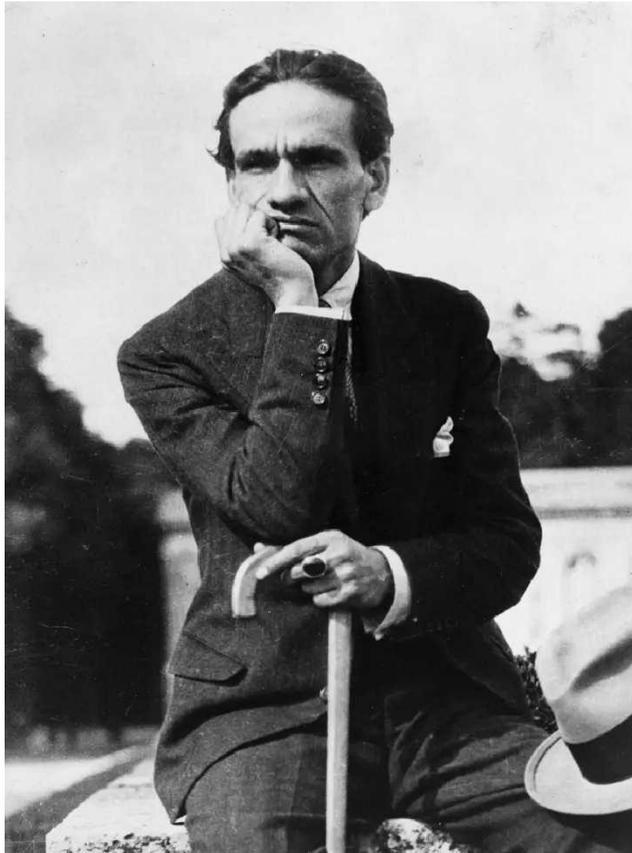


Antenor Orrego Espinoza. Libro de Patrón candela

Me doy cuenta de que mi rol en la vida no es éste ni aquél y que aún no he hallado mi camino... Quizá en Rusia lo halle ya que en este otro lado del mundo donde vivo, las cosas se mueven por resortes más o menos semejantes a las emmohecidas tuercas de América Carta a Pablo Abril, 19 de octubre de 1928.



Archivo de Georgette.



En Versalles. 1929. Foto: Juan Domingo Córdoba

Fragmento de Un Reportaje a Rusia. Bolívar, Madrid, 1 de febrero de 1930.

Yo no soy invitado por nadie – le digo – Nadie me ha invitado oficial ni particularmente. Yo costeo mi viaje y, empezando por el sello de mi pasaporte, satisfago todos los requisitos que el soviét exige para entrar y residir en Rusia, a todos los extranjeros (...) Yo no pertenezco a ningún partido. No soy conservador ni liberal. Ni burgués ni bolchevique. Ni nacionalista ni socialista. Ni reaccionario ni revolucionario. Al menos no he hecho de mis actitudes ningún sistema permanente y definitivo de conducta. Sin embargo, tengo mi pasión, mi entusiasmo y sinceridad vitales. Tengo una forma afirmativa de pensamiento y de opinión, una función de juicio positiva. Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos ideológico, con tradición de incoherencia de aptitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital.

«Los nueve monstruos»

Y, desgraciadamente,
el dolor crece en el mundo a cada rato,
crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,
y la naturaleza del dolor, es el dolor dos veces
y la condición del martirio, carnívora, voraz,
es el dolor dos veces

y la función de la yerba purísima, el dolor
dos veces
y el bien de ser, dolernos doblemente.

Jamás, hombres humanos,
hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,
en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!
Jamás tanto cariño doloroso,
jamás tanta cerca arremetió lo lejos,
jamás el fuego nunca
jugó mejor su rol de frío muerto!
Jamás, señor ministro de salud, fue la salud
más mortal
y la migraña extrajo tanta frente de la frente!
Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,
el corazón, en su cajón, dolor,
la lagartija, en su cajón, dolor.

Crece la desdicha, hermanos hombres,
más pronto que la máquina, a diez máquinas, y crece
con la res de Rosseau, con nuestras barbas;
crece el mal por razones que ignoramos
y es una inundación con propios líquidos,
con propio barro y propia nube sólida!
Invierte el sufrimiento posiciones, da función
en que el humor acuoso es vertical
al pavimento,
el ojo es visto y esta oreja oída,
y esta oreja da nueve campanadas a la hora
del rayo, y nueve carcajadas
a la hora del trigo, y nueve sones hembras
a la hora del llanto, y nueve cánticos
a la hora del hambre y nueve truenos
y nueve látigos, menos un grito.

El dolor nos agarra, hermanos hombres,
por detrás, de perfil,
y nos aloca en los cinemas,
nos clava en los gramófonos,
nos desclava en los lechos, cae perpendicularmente
a nuestros boletos, a nuestras cartas;
y es muy grave sufrir, puede uno orar...
Pues de resultas
del dolor, hay algunos
que nacen, otros crecen, otros mueren,
y otros que nacen y no mueren, otros
que sin haber nacido, mueren, y otros

que no nacen ni mueren (son los más).
Y también de resultas
del sufrimiento, estoy triste
hasta la cabeza, y más triste hasta el tobillo,
de ver al pan, crucificado, al nabo,
ensangrentado,
llorando, a la cebolla,
al cereal, en general, harina,
a la sal, hecha polvo, al agua, huyendo,
al vino, un ecce-homo,
tan pálida a la nieve, al sol tan ardido!

¡Cómo, hermanos humanos,
no deciros que ya no puedo y
ya no puedo con tanto cajón,
tanto minuto, tanta
lagartija y tanta
inversión, tanto lejos y tanta sed de sed!
Señor Ministro de Salud: ¿qué hacer?
¡Ah! desgraciadamente, hombre humanos,
hay, hermanos, muchísimo que hacer.

LOS NUEVE MONSTRUOS

Y, desgraciadamente,
el dolor crece en el mundo a cada rato,
crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,
y la naturaleza del dolor, es el dolor dos veces
y la condición del martirio, carnívora, voraz,
es el dolor dos veces
y la función de la yerba purísima, el dolor
dos veces
y el bien de ser, dolernos doblemente.

Jamás, hombres humanos,
hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,
en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!
Jamás tanto cariño doloroso,
jamás tanta cerca arremetió lo lejos,
jamás el fuego nunca
jugó mejor su rol de frío muerto!
Jamás, señor ministro de salud, fue la salud
más mortal
y la migraña extrajo tanta frente de la frente!
Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,
el corazón, en su cajón, dolor,

la lagartija, en su cajón, dolor.

Crece la desdicha, hermanos hombres,
más pronto que la máquina, a diez máquinas, y crece
con la res de Rosseau, con nuestras barbas;
crece el mal por razones que ignoramos
y es una inundación con propios líquidos,
con propio barro y propia nube sólida!

Invierte el sufrimiento posiciones, da función
en que el humor acuoso es vertical
al pavimento,
el ojo es visto y esta oreja oída,
y esta oreja da nueve campanadas a la hora
del rayo, y nueve carcajadas
a la hora del trigo, y nueve sones hembras
a la hora del llanto, y nueve cánticos
a la hora del hambre y nueve truenos
y nueve látigos, menos un grito.

El dolor nos agarra, hermanos hombres,
por detrás, de perfil,
y nos aloca en los cinemas,
nos clava en los gramófonos,
nos desclava en los lechos, cae perpendicularmente
a nuestros boletos, a nuestras cartas;
y es muy grave sufrir, puede uno orar...
Pues de resultas
del dolor, hay algunos
que nacen, otros crecen, otros mueren,
y otros que nacen y no mueren, otros
que sin haber nacido, mueren, y otros
que no nacen ni mueren (son los más).
Y también de resultas
del sufrimiento, estoy triste
hasta la cabeza, y más triste hasta el tobillo,
de ver al pan, crucificado, al nabo,
ensangrentado,
llorando, a la cebolla,
al cereal, en general, harina,
a la sal, hecha polvo, al agua, huyendo,
al vino, un ecce-homo,
tan pálida a la nieve, al sol tan ardido!
¡Cómo, hermanos humanos,
no deciros que ya no puedo y
ya no puedo con tanto cajón,
tanto minuto, tanta

lagartija y tanta
inversión, tanto lejos y tanta sed de sed!
Señor Ministro de Salud: ¿qué hacer?
¡Ah! desgraciadamente, hombre humanos,
hay, hermanos, muchísimo que hacer.

¿Quién no tiene su vestido azul?
¿Quién no almuerza y no toma el tranvía,
con su cigarrillo contratado y su dolor de bolsillo?
¡Yo que tan sólo he nacido!
¡Yo que tan sólo he nacido!

¿Quién no escribe una carta?
¿Quién no habla de un asunto muy importante,
muriendo de costumbre y llorando de oído?
¡Yo que solamente he nacido!
¡Yo que solamente he nacido!

¿Quién no se llama Carlos o cualquier otra cosa?
¿Quién al gato no dice gato gato?
¡Ay, yo que sólo he nacido solamente!
¡Ay!, ¡yo que sólo he nacido solamente!